

Salinas Donoso, Juan Domingo

**La categoría “víctimas
históricas” en el
pensamiento de Juan Carlos
Scannone. Características y
perspectivas.**

**Tesis para la obtención del título de
grado de Licenciado en Filosofía**

Director: Fresia, Iván Ariel

Documento disponible para su consulta y descarga en Biblioteca Digital - Producción Académica, repositorio institucional de la Universidad Católica de Córdoba, gestionado por el Sistema de Bibliotecas de la UCC.



[Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial-Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.](#)



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA

TRABAJO FINAL DE GRADO

**LA CATEGORÍA “VÍCTIMAS HISTÓRICAS” EN EL PENSAMIENTO
DE JUAN CARLOS SCANNONE. CARACTERÍSTICAS Y
PERSPECTIVAS.**

Estudiante: **JuanDomingo Salinas Donoso sdb**

Director: **Dr. Iván Ariel Fresia sdb**

La categoría “víctimas históricas” en el pensamiento de Juan Carlos Scannone. Características y perspectivas.

Universidad Católica de Córdoba
Facultad de Filosofía y Humanidades
Licenciatura en Filosofía

**La categoría “víctimas históricas” en el pensamiento de Juan Carlos Scannone.
Características y perspectivas.**

Autor: JuanDomingo Salinas Donoso sdb
Director: Dr. Iván Ariel Fresia sdb
Año: 2025

DEDICATORIA

A mi amada Congregación Salesiana.

Al oratorio Don Bosco.

A mi familia.

A J. Rat.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO 1: EVOLUCIÓN DE LA CATEGORÍA VÍCTIMAS HISTÓRICAS EN EL PENSAMIENTO DE JUAN CARLOS SCANNONE.	12
1.1. CONTEXTO HISTÓRICO Y FILOSÓFICO DE SCANNONE.....	13
1.1.1 LOS INICIOS DE LA FILOSOFÍA DE LA LIBERACIÓN.....	15
1.1.2 UNA LECTURA FILOSÓFICA DE LA IRRUPCIÓN DE LOS POBRES	16
1.2. LA IRRUPCIÓN DE LOS POBRES COMO SUJETOS HISTÓRICOS.	19
1.2.1 LA DIMENSIÓN ESTRUCTURAL Y ÉTICA DE LA POBREZA	22
1.3. LOS EXCLUIDOS DEL SISTEMA EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN Y DE LA EXCLUSIÓN.....	26
1.3.1 LA EXCLUSIÓN COMO CONSECUENCIA DEL SISTEMA	27
1.3.2 DE LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL EXCLUYENTE A LA GLOBALIZACIÓN ALTERNATIVA	29
1.3.3 TRANSICIÓN DE LA CATEGORÍA LOS POBRES A LA CATEGORÍA EXCLUIDOS DEL SISTEMA	32
CAPÍTULO 2: LA CATEGORÍA VÍCTIMAS HISTÓRICAS EN EL PENSAMIENTO INCULTURADO DE SCANNONE.....	35
2.1. CONCEPTUALIZACIÓN Y FORMALIZACIÓN DEL CONCEPTO VÍCTIMAS HISTÓRICAS.....	36
2.1.1. DEFINICIÓN, CARACTERÍSTICAS Y ALCANCE DEL CONCEPTO.....	36
2.1.2 HACÍA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA CATEGORÍA FILOSÓFICA CRÍTICA Y FECUNDA.....	38
2.1.3 VÍCTIMAS HISTÓRICAS, SABERES POPULARES Y RESISTENCIA COMUNITARIA	41
2.2. IMPACTO DE LA GLOBALIZACIÓN EN LAS VÍCTIMAS HISTÓRICAS.....	44
2.2.1. EXCLUSIÓN SOCIAL Y DESHUMANIZACIÓN EN AMÉRICA LATINA	45
2.2.2. PROPUESTA DE UNA FILOSOFÍA QUE RECONOZCA LA DIGNIDAD DESDE LAS VÍCTIMAS.....	47
2.3. LA CATEGORÍA VÍCTIMAS HISTÓRICAS COMO CLAVE PARA UNA	

	7
REFLEXIÓN CRÍTICA SOBRE LA JUSTICIA SOCIAL.	49
2.3.1. LAS VÍCTIMAS HISTÓRICAS COMO LUGAR LO UNIVERSAL HUMANO INCULTURADO	50
2.3.2. CLAVES PARA UNA REFLEXIÓN CRÍTICA.	54
CONCLUSIONES	58
BIBLIOGRAFÍA	65

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo final de grado tiene por objetivo estudiar la categoría “víctimas históricas” en el pensamiento del filósofo argentino Juan Carlos Scannone, categoría que ocupa un lugar central en su reflexión filosófica más madura. Scannone recurre a este concepto para referirse a personas y comunidades que han sido sistemáticamente excluidas, oprimidas y marginadas a lo largo de la historia, especialmente en el contexto latinoamericano. A partir de esta noción, propone una relectura de la filosofía que no solo reconozca dichas injusticias, sino que parta desde las experiencias y los saberes de las víctimas para construir una sociedad más justa.

Esta propuesta se inscribe dentro de una filosofía inculturada e intercultural, que desafía el paradigma dominante de la globalización neoliberal y busca una alternativa basada en la dignidad humana, la solidaridad y la sabiduría de los pueblos. Para comprender cómo el autor llega a la formulación de esta categoría, resulta necesario trazar un recorrido por los principales momentos evolutivos de su pensamiento.

En las décadas de 1970 y 1980, en una primera etapa del pensamiento de Scannone, retoma la noción de la irrupción de los pobres, ya presente en la teología de la liberación a través de Gustavo Gutiérrez. Este concepto destaca el papel activo y transformador de los pobres en la historia y en la construcción de sentido. Scannone reelabora esta idea desde una perspectiva filosófica situada, reconociendo a los pobres como sujetos históricos y epistémicos. Este primer enfoque gira en torno a la reivindicación de su capacidad transformadora y del valor de su racionalidad simbólica y sapiencial. En una segunda etapa del pensamiento del argentino, en los años 1990 y 2000, en diálogo con el pensamiento de Enrique Dussel, amplía su análisis con la categoría de excluidos del sistema, que designa a quienes son despojados de sus derechos, voz e inclusión por las lógicas económicas y culturales del modelo neoliberal. Este concepto trasciende la idea de pobreza como carencia para señalar una exclusión estructural, radical y globalizada.

Es en este marco donde comienza a tomar forma la noción de víctimas históricas, entendidas como aquellos sujetos que han sido objeto de violencia, opresión y silenciamiento a lo largo del tiempo. En los años 2000, en la tercera etapa de su pensamiento, Scannone formaliza esta categoría para designar a quienes, a pesar de haber sido deshumanizados por los procesos históricos de dominación, encarnan un saber legítimo y una racionalidad alternativa que

interpela a la filosofía contemporánea. Se trata de un saber popular, situado y comunitario, expresado muchas veces mediante símbolos, rituales y narrativas.

La categoría víctimas históricas está estrechamente vinculada a la propuesta de una filosofía inculturada, que se distancia de los modelos eurocéntricos tradicionales para dialogar con los saberes propios de América Latina. Desde esta perspectiva, la filosofía no puede ser comprendida únicamente como una actividad teórica abstracta, sino como una praxis situada y comprometida con la transformación de la realidad y la promoción de la justicia. En este sentido, Scannone considera que la filosofía tiene la responsabilidad de contribuir a una globalización alternativa, que se oponga a la lógica excluyente del mercado y promueva la inclusión de todos los seres humanos en condiciones de igualdad y reconocimiento. La experiencia de las víctimas históricas se presenta como un punto de partida ético y hermenéutico desde el cual repensar la dignidad, la justicia y la racionalidad misma.

A partir de este recorrido, la tesis central de este trabajo sostiene que la categoría víctimas históricas en la filosofía de Juan Carlos Scannone constituye un punto de partida esencial para una filosofía inculturada e intercultural, que permite repensar la globalización desde las experiencias de exclusión y resistencia, transformándose en un fundamento para la construcción de una sociedad más justa e inclusiva. En línea con esta tesis, este trabajo se propone analizar el pensamiento de Scannone a partir de dicha categoría, explorando su planteamiento filosófico y su relevancia en el contexto de la filosofía latinoamericana. Para ello, por un lado, se analizará la evolución de la categoría víctimas históricas en el desarrollo histórico del pensamiento del autor, luego de haber abordado los conceptos de pobres y excluidos, identificando sus principales características y su vinculación con una racionalidad simbólica y sapiencial en diálogo con los saberes populares; y finalmente se estudiará esta noción en algunos textos de Scannone, identificando sus características, su alcance y su importancia dentro del pensamiento inculturado, especialmente en el contexto de globalización y exclusión social en América Latina.

Este trabajo busca, por tanto, profundizar en el concepto de víctimas históricas como clave interpretativa del pensamiento de Scannone, especialmente en su aporte a una filosofía situada que nace desde las periferias y se pone al servicio de los pueblos históricamente silenciados. Para ello, se desarrollará un recorrido en dos capítulos: el primero analiza la evolución conceptual que conduce a la formulación de esta categoría, y el segundo estudia su

formalización filosófica, su articulación con los saberes populares y su relevancia ética en el contexto actual de exclusión y globalización.

CAPÍTULO 1: EVOLUCIÓN DE LA CATEGORÍA VÍCTIMAS
HISTÓRICAS EN EL PENSAMIENTO DE JUAN CARLOS SCANNONE.

1.1. CONTEXTO HISTÓRICO Y FILOSÓFICO DE SCANNONE.

Para poder comprender a fondo el concepto de víctimas históricas en la reflexión del filósofo argentino Juan Carlos Scannone, es esencial ubicarlo en el contexto histórico, filosófico y teológico que lo originó. Esta categoría no es una idea independiente ni algo meramente teórico, sino una categoría vinculada a una realidad tangible, caracterizada por el dolor, sufrimiento, la marginación y la esperanza de las comunidades latinoamericanas. El trabajo de Scannone se ubica en un escenario caracterizado por las inquietudes estructurales, las dictaduras militares, los conflictos populares y una intensa exploración de la identidad política, social y cultural en América Latina durante el siglo XX. “La noción de ‘irrupción del pobre’ como lugar de la emergencia de novedad histórica fue ampliada y re-modulada como ‘acción y pasión históricas’ de las víctimas, es decir, no sólo del actuar sino también del padecer de los crucificados de la historia”¹.

En este contexto, Scannone sugiere una filosofía que se aleja de los patrones eurocéntricos y busca razonar desde América Latina, con y para sus habitantes. La singularidad de su planteamiento se encuentra principalmente en su habilidad para fusionar una profunda reflexión filosófica con una práctica ética y emancipadora. Así lo plantea cuando sostiene que “no se trata de un ‘punto de partida’ absoluto, como pretendía ser el ‘ego cogito’. En la terminología de Carlos Cullen (...) se trata del ‘nosotros estamos’”² del pueblo latinoamericano. En vez de adoptar categorías abstractas universales, su pensamiento se basa en reconocer a individuos puntuales, oprimidos, pobres, excluidos, como portadores de conocimiento y dignidad.

La trayectoria de Juan Carlos Scannone se desarrolla en conversación con varias tendencias filosóficas y teológicas. Desde sus inicios, ha sido marcado por influencias de autores como Maurice Blondel, Martin Heidegger y Emmanuel Levinas³, cuyos aportes le facilitaron desarrollar una crítica a las restricciones de la modernidad filosófica y abrir camino a una interpretación del pensamiento como una experiencia vivida, como una práctica histórica

¹ Iván Ariel Fresia y Luciano Maddonni, *Liberación, sabiduría popular y gratuidad: una introducción a Juan Carlos Scannone*, Primera edición, CICCUS Poliedro (CABA [Buenos Aires]: Ediciones CICCUS, 2021), 126.

² Juan Carlos Scannone, *Nuevo punto de partida de la filosofía Latinoamericana* (Buenos Aires: Guadalupe, 1990), 20.

³ Cfr. Fresia y Maddonni, *Liberación, sabiduría popular y gratuidad*, 37–43.

y como una apertura hacia el otro⁴. Scannone mismo reconoce que su pensar es un pensar desde y para la vida concreta, o como dice es “en, sobre, desde y para América Latina”⁵. A este elemento se suma más adelante el impacto que tiene la teología de la liberación y los movimientos populares en Latinoamérica, que lo impulsarán a intensificar su dedicación a una filosofía situada, inculturada y comprometida con la transformación social. Como señalan Fresia y Maddonni, Scannone entiende que el lugar de la sabiduría popular es un lugar hermenéutico desde el cual se resignifica la práctica liberadora, nos dicen que “la cultura popular identificándola como lugar hermenéutico para el pensamiento latinoamericano al servicio de la liberación”⁶.

Podemos analizar dos etapas cruciales que facilitan la ubicación del nacimiento de la categoría víctimas históricas. Podemos ver, en primer lugar, el impacto de la filosofía de la liberación, la cual brindó un marco epistemológico para reconsiderar la posición del otro, la comunidad y la historia en la práctica filosófica. Posteriormente, se ve el efecto de la teología de la liberación, especialmente con el concepto de los pobres como individuos históricos, que nuestro autor reinterpreta desde un enfoque filosófico para establecer la necesidad de un pensamiento que se base en la sabiduría popular. Estos dos componentes son completamente esenciales para entender la elaboración y surgimiento posterior de la categoría víctimas históricas, vista como una síntesis crítica que fusiona la dimensión estructural de la exclusión con el reconocimiento epistémico de aquellos que la padecen.

⁴ Cfr. Fresia y Maddonni, 37–43.

⁵ Fresia y Maddonni, 23.

⁶ Fresia y Maddonni, 83.

1.1.1 LOS INICIOS DE LA FILOSOFÍA DE LA LIBERACIÓN

La aparición de la filosofía de la liberación en América Latina representa uno de los instantes más relevantes en la evolución del pensamiento crítico actual en esta parte de la tierra. Esta propuesta, en lugar de ser meramente una corriente reaccionaria ante los modelos filosóficos europeos, representó un profundo giro que buscó responder, desde el campo del pensamiento, a las circunstancias de dependencia estructural, injusticia histórica, exclusión y marginación social que afectan a las naciones latinoamericanas durante el siglo XX.

Esta filosofía no se limitó únicamente a analizar el mundo, sino también a cambiarlo, comenzando en primera instancia desde la realidad de los desfavorecidos y sometidos, a los que se les identifica como sujetos históricos y epistémicos, como explica Scannone, “entiendo ‘pueblo’ como el sujeto comunitario de una historia común, de un estilo común de vida, es decir, de una cultura, y de esperanzas y proyectos históricos comunes. Entre nosotros son, sobre todo, los llamados ‘sectores populares’ (pobres, trabajadores y no privilegiados)”⁷.

En este marco el filósofo argentino se destaca como uno de los precursores de esta corriente y, por ende, un pilar fundamental de la filosofía de la liberación, aunque posee su propio sello característico. Si bien comparte con pensadores como Enrique Dussel la crítica a la razón instrumental moderna, a la colonización del conocimiento y las lógicas de dominación mundial⁸, su perspectiva introduce una dimensión simbólica, sapiencial y comunitaria que potencia el proyecto filosófico de y en Latinoamérica. Para Scannone, según Fresia y Maddonni, “el pensar no puede darse escindido de la realidad histórica y a la consecuente necesidad de moverse en el círculo hermenéutico que se da entre la interpretación analítica y comprensión filosófica y teológica”⁹. Desde esta clave, la reflexión filosófica y teológica encuentra su punto de partida en la realidad de los pobres, considerados no sólo objeto de la reflexión, sino auténticos sujetos epistémicos. “Scannone afirma que su forma de hacer teología

⁷ Scannone, *Nuevo punto de partida de la filosofía Latinoamericana*, 18.

⁸ Cfr. Fresia y Maddonni, *Liberación, sabiduría popular y gratuidad*, 59–62.

⁹ Fresia y Maddonni, 24.

no es sólo sobre el ('del') pueblo, sino también 'desde' el pueblo, en tanto que es sujeto de la misma teología”¹⁰.

Según Scannone, la procedencia de la reflexión filosófica no puede ser más que la vivencia tangible del pueblo, no solo como categoría política, sino también como portador de una racionalidad propia, cultivada en la vida diaria, en la fe popular y las costumbres culturales circunstanciales. En esta línea, se entiende que el pueblo, con su cultura, religiosidad y sabiduría práctica, constituye la mediación privilegiada para el conocimiento y la transformación social. Tal como lo expresan Emilce Cuda en el prólogo del libro de Fresia y Maddonni: “La corriente latinoamericana de liberación, conocida como Teología del Pueblo, entiende que la religión es el núcleo de la cultura de un pueblo, particularmente vivida por los pobres como sabiduría popular, conocimiento por connaturalidad –vía afectiva– y logos sapiencial propio”¹¹.

Afirma el propio Scannone que “la FL (Filosofía de la Liberación) se mueve dentro de un nuevo paradigma que —según mi opinión— asume, radicaliza y sobrepasa el mero giro hermenéutico-pragmático que supera la filosofía moderna de la subjetividad. Lo radicaliza ético-históricamente (es decir, no solo ética sino también históricamente, no solo histórica sino también éticamente), y lo sobrepasa en la línea de lo situado histórica y geoculturalmente”¹².

1.1.2 UNA LECTURA FILOSÓFICA DE LA IRRUPCIÓN DE LOS POBRES

La teología de la liberación es uno de los participantes clave en la construcción del pensamiento del filósofo argentino. Este movimiento teológico, que emergió en América latina a término de los años 60, representó un profundo cambio en la reflexión teológica cristiana, al

¹⁰ Fresia y Maddonni, 21.

¹¹ Fresia y Maddonni, 22.

¹² Juan Carlos Scannone, *La filosofía de la liberación: historia, características, vigencia actual*, Teología y vida 50, n° 1–2 (2009): 69–70, <https://doi.org/10.4067/S0049-34492009000100006>.

incluir de forma primordial la realidad histórica de los pobres como eje teológico. Gustavo Gutiérrez, uno de sus promotores más destacados, reafirma que la fe cristiana, en su núcleo más profundo, implica una opción preferencial por los pobres, que define como “el pobre hoy, es el oprimido, el marginado por la sociedad, el proletario que lucha por sus más elementales derechos, la clase social explotada y despojada, el país que combate por su liberación”¹³. Este estado de pobreza para Gutiérrez es “es un estado escandaloso atentatorio de la dignidad humana y por consiguiente contrario a la voluntad de Dios”¹⁴.

Bajo este enfoque, los más desfavorecidos no son solo objetos de asistencia, sino participantes activos en su propia emancipación, portadores de una lógica que cuestiona las estructuras sociales, económicas y religiosas. Como señala Scannone, “emergencia de movimientos populares a través de los cuales los pobres se hacen más sujetos de historia y de su propia historia, en distintos niveles de la praxis social: barrial, sindical, política, eclesial, hasta internacional”¹⁵. Esta inspiración Scannone la lleva al campo filosófico, redefiniendo la figura del pobre como categoría fundamental en la epistemología y la ontología. En su trabajo, los desfavorecidos no solo son participantes sociales o receptores de políticas de gobierno, sino que encarnan una vivencia histórica desde la que se puede y requiere reconsiderar la filosofía. De hecho, para Scannone, el hecho ofrece a la filosofía “no solo un punto de partida (da que pensar) y contenido de pensamiento (qué pensar), sino también un nuevo desde dónde (lugar hermenéutico) y para qué (como servicio teórico a la causa de los pobres)”¹⁶. Esto significa admitir que la sabiduría popular de los grupos empobrecidos posee un logos propio, una lógica distinta que cuestiona las lógicas del pensamiento predominante. En vez de descartar estas voces por ser irracionales o sencillas, Scannone sugiere considerarlas como un medio válido para la generación de saber filosófico.

Este cambio epistemológico se logra gracias al concepto de sabiduría popular que nuestro autor elabora en su planteamiento de una filosofía inculturada. En una conversación con la teología del pueblo, una rama que pertenece a la teología de la liberación y de la que Scannone fue uno de sus precursores más sobresalientes, se sostiene que el pueblo, como comunidad

¹³ Gustavo Gutiérrez, *Teología de la liberación: perspectivas*, Decimonovena edición en el 50º aniversario 19ª edición conmemorativa (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2022), 371.

¹⁴ Gutiérrez, 333.

¹⁵ Juan Carlos Scannone y Marcelo Perine, *Irrupción del pobre y quehacer filosófico: hacia una nueva racionalidad* (Buenos Aires: Editorial Bonum, 1993), 124.

¹⁶ Scannone y Perine, 125.

estructuralmente empobrecida, manifiesta su percepción del mundo mediante el uso del lenguaje simbólico como celebraciones, narraciones, rituales, actividades diarias, fe popular. Este idioma simbólico no es simplemente una manifestación cultural, sino una forma de entender y modificar el mundo. Como afirma Scannone, “se ha ido dando en la Iglesia, en las ciencias, los medios artísticos, educativos, políticos, etcétera, una significativa revalorización de la cultura, la sabiduría y la religiosidad de los pobres”¹⁷. Así, la mediación de la cultura popular se transforma en un camino auténtico para la reflexión teológica y filosófica. Este concepto lo abordaremos y profundizaremos de mejor manera más adelante.

En su interpretación del cristianismo de América latina, nuestro autor no solo identifica en los desfavorecidos una categoría política y social, sino también teológica y filosófica. En este contexto, su planteamiento de filosofar a partir de la vivencia de los más desfavorecidos se aleja de las aspiraciones neutralistas de la filosofía contemporánea, para adoptar un pensamiento situado, que surge de la práctica y se dirige hacia el cambio. “Se trata, sí, de una palabra crítica y cuestionante que surge del hecho de los pobres, pero sobre todo de una palabra de sabiduría, de sentido y verdad humana, de vida y libertad, la cual da que pensar y qué pensar”¹⁸. Por lo tanto, para Scannone, el padecimiento de las comunidades no es meramente un suceso empírico, sino un espacio hermenéutico donde surge la verdad: ésta no es abstracta universal, sino tangible e histórica, plasmada en las víctimas de la historia.

Basándose en estos aspectos, el pensamiento de Scannone se dirige hacia una expansión de la idea de pobre. Durante los años 90 y 2000, también influenciado por el pensamiento de Enrique Dussel, se establece la categoría de “excluidos” para aludir no únicamente a aquellos que residen en situaciones de pobreza, sino a aquellos que han sido privados de su humanidad y dignidad por las lógicas del sistema neoliberal. Como dice Scannone, “se habla de irrupción porque se quiere señalar un hecho nuevo, que ‘rompe’ con algo anterior, y que ‘entra’ (in-rumpere) en la conciencia y la historia como de golpe y abruptamente”¹⁹, subrayando así que la presencia de los pobres adquiere una novedad histórica en la reflexión filosófica y teológica. Esta evolución finaliza con la definición de la categoría víctimas históricas, que incluye tanto a los desfavorecidos actuales como a las comunidades que han padecido violaciones estructurales a través de la historia, transformándose de esta manera en un sujeto hermenéutico privilegiado

¹⁷ Scannone y Perine, 124.

¹⁸ Scannone y Perine, 128.

¹⁹ Scannone y Perine, 123.

para una filosofía intercultural e inculturada. En palabras del propio Scannone, “así es como muchos hablan de la emergencia (real o realmente posible) de un nuevo sujeto histórico colectivo y solidario, protagonista potencial de la futura historia común: los pobres”²⁰.

La contribución de la teología de la liberación, especialmente su interpretación filosófica por Scannone, facilita la redefinición del concepto de pobre como categoría filosófica. Ya no es una mirada asistencialista o caritativa, sino una constatación epistémica. Los desfavorecidos son sujetos de conocimiento, portadores de una sabiduría encarnada, y pilar ético desde el cual la filosofía puede reconsiderar su posición y su función en el mundo.

1.2. LA IRRUPCIÓN DE LOS POBRES COMO SUJETOS HISTÓRICOS.

La reflexión filosófica de Juan Carlos Scannone se desarrolla en estrecha relación con la historia propia de América Latina y con las diversas modalidades de resistencia social que surgen desde sus periferias. Después de haber incorporado las contribuciones de la filosofía de la liberación y la teología de la liberación, las cuales, como vimos recién, proponen una crítica radical al pensamiento dominante desde la vivencia de los oprimidos, el pensamiento de Scannone progresa hacia una formulación propia. En este contexto, los pobres son reconocidos no solo como sujetos que merecen atención filosófica, sino como actores históricos con capacidad transformadora. Podríamos decir que el pobre no es sólo objeto pasivo de compasión o asistencia, sino que, en la medida en que es sujeto de dignidad y libertad, es también sujeto de sentido y de historia²¹. Esta postura representa un cambio significativo, ya que el pobre ya no es una figura pasiva caracterizada por su carencia, sino que se manifiesta como un sujeto

²⁰ Scannone y Perine, 129.

²¹ Cfr. Scannone, *Nuevo punto de partida de la filosofía Latinoamericana*. Cap. XI

proactivo, capaz de crear historia, generar conocimiento y disputar significados. Porque, “el hecho de la irrupción del pobre como hecho de surgimiento de vida y libertad, contiene en germen la chance real de una sociedad más libre y más humana o, al menos, menos opresora e inhumana”²².

Este concepto de la “irrupción del pobre”, tomado inicialmente de Gustavo Gutiérrez²³, es reinterpretado por Scannone desde una óptica filosófica inculturada. En esta perspectiva, los pobres ocupan un papel fundamental no solo en los ámbitos sociales y políticos, sino que también son portadores de una racionalidad alternativa, de un logos sapiencial que plantea serias preguntas a la razón crítica, como afirma Scannone, “la historia ha comenzado a leerse desde su reverso, es decir, desde los pobres, y a hacerse —al menos en germen— desde allí”²⁴. Así, la pobreza trasciende su consideración como un fenómeno económico-sociológico, convirtiéndose en una categoría hermenéutica a partir de la cual es posible, y necesario, repensar la filosofía. La irrupción del pobre, por tanto, implica una dimensión epistemológica, ética y política.

Desde una perspectiva epistemológica, esta irrupción desplaza el enfoque central del conocimiento filosófico hacia sus sujetos históricamente menospreciados, cuyos saberes han sido excluidos de los estándares académicos convencionales. Scannone resalta que “el pensamiento que, como acto segundo, piense el ‘logos’ de esa praxis, deberá también ser de nuevo cuño, aunando en sí racionalidad y gratuidad contemplativa”²⁵. De este modo, se reconoce que “son los pobres quienes mejor han custodiado la racionalidad simbólica y sapiencial, propia de las culturas latinoamericanas”²⁶, lo que confiere a sus saberes una potencia filosófica hasta ahora mirada en menos.

Éticamente, el sufrimiento del pobre se transforma en un grito de justicia, una llamada directa a la conciencia tanto individual como colectiva. Y como dice el filósofo argentino, “la opción preferencial y solidaria por los pobres y de éstos por la co-solidaridad es una respuesta responsable a dicha interpelación, en que se conjugan la indignación ética ante la injusticia y la conversión ética a la justicia y la misericordia”²⁷. Políticamente, esta irrupción desafía las

²² Scannone y Perine, *Irrupción del pobre y quehacer filosófico*, 223.

²³ Cfr. Gutiérrez, G., «L’irruption du pauvre dans la théologie de l’Amérique Latine», *Convergence*, 1981, N.º 1-2, pp. 22-25.

²⁴ Scannone y Perine, *Irrupción del pobre y quehacer filosófico*, 129.

²⁵ Scannone y Perine, 128.

²⁶ Scannone y Perine, 223.

²⁷ Scannone y Perine, 127.

estructuras de poder establecidas, sugiriendo modelos alternativos de comunidad, participación y globalización solidaria. Scannone entiende esta irrupción no como una respuesta aislada o espontánea, sino como una manifestación histórica que ha persistido a lo largo del tiempo, con raíces profundas en la cultura popular latinoamericana. En sus palabras, “cuando hablamos de ‘irrupción del pobre en la sociedad’ no solo nos estamos refiriendo al fenómeno de la creciente pauperización (...) sino a la emergencia de movimientos populares a través de los cuales los pobres se hacen más sujetos de historia y de su propia historia, en distintos niveles de la praxis social”²⁸.

Dentro de este contexto, el pueblo pobre se presenta como un sujeto histórico colectivo, capaz de forjar procesos sociales con significado y transformación. Esta perspectiva se alinea con la teología del pueblo, con la que Scannone mantiene un diálogo cercano y que sostiene que la fe y la cultura popular de los grupos empobrecidos constituyen una auténtica fuente de conocimiento teológico y filosófico, el padre Scannone profundiza afirmando que “así es como se experimenta el exceso del hombre por el hombre, en forma histórica, en la historia colectiva y solidaria de los pobres”²⁹, por eso su filosofía recupera dimensiones culturales y espirituales propias del pueblo latinoamericano, como cuando dice que “la característica primera y más fundamental del ‘*logos*’ de la irrupción del pobre, es el momento de gratuidad, tan propio de la experiencia cultural latinoamericana, de su centramiento en la fiesta y en las relaciones interpersonales”³⁰. La evolución progresiva de esta idea le permitirá, en futuras fases, complejizar el estudio sobre la exclusión sistemática, integrando el término “excluidos del sistema”, inspirado por Enrique Dussel. Esta categoría abarca no solo el sufrimiento actual, sino también la carga histórica de violencias, silencios y situaciones de invisibilidad acumuladas. Como señala Scannone, “la opción ética por la vida, la dignidad y la libertad del hombre es, por razones históricas, preferencial por los pobres, más amenazados por la muerte, la degradación de su dignidad humana y la opresión”³¹.

Veamos ahora cómo esta interpretación de los pobres como actores históricos se afianza en la obra de nuestro autor, cómo se relaciona con otras tradiciones del pensamiento latinoamericano y de qué forma ayuda a establecer una filosofía inculturada e intercultural que se compromete con la dignidad humana y la justicia social. Para empezar, Scannone explica

²⁸ Scannone y Perine, 124.

²⁹ Scannone y Perine, 139.

³⁰ Scannone y Perine, 227.

³¹ Scannone y Perine, 136.

que “la opción preferencial por los pobres no es primera, sino segunda: es respuesta responsable a la palabra primera (apelación ética incondicionada y emergencia originaria de sentido) que surge de los pobres”³². En este sentido, “dicho ‘*logos*’ parte de los pobres como cuestionamiento ético-político radical y como revelación radical de sentido sapiencial e histórico”³³, lo que coloca a los empobrecidos no sólo como destinatarios, sino como generadores de pensamiento. Podremos ver más adelante cómo el sujeto empobrecido, al hacer su entrada en la historia, se transforma en un punto de referencia esencial para la reflexión, ya que representa tanto la memoria del sufrimiento como la activa esperanza de un futuro diferente. Si la admiración y el cuestionamiento han sido siempre el inicio del filosofar, Scannone subraya que “si la pregunta y la admiración han sido siempre el comienzo del filosofar, el hecho de la irrupción del pobre las provoca: no solo porque cuestiona e interpela, inclusive al pensamiento, sino también porque suscita asombro radical”³⁴.

1.2.1 LA DIMENSIÓN ESTRUCTURAL Y ÉTICA DE LA POBREZA

La noción del pobre en el pensamiento de Juan Carlos Scannone trasciende una mera categoría económica o sociológica, constituyendo un fundamento hermenéutico, ético y filosófico a través del cual se analiza la realidad en América Latina y se elabora una propuesta de justicia social con bases propias. Como señala el filósofo argentino, “de ahí que el hecho de la irrupción de los pobres en la conciencia y la sociedad latinoamericanas tenga como novedad que la comprensión del pobre y la práctica que ella informa sean sociales, políticas y estructurales, sin dejar por ello su dimensión personal y ética”³⁵. Esta relevancia otorgada a los pobres en su pensamiento no se origina en un acto circunstancial o asistencial, sino de una

³² Scannone y Perine, 136.

³³ Scannone y Perine, 225.

³⁴ Scannone y Perine, 128.

³⁵ Scannone y Perine, 130.

elección estructural profundamente arraigada en la historia, la cultura y las creencias de las naciones latinoamericanas.

En este sentido, la pobreza es interpretada por Scannone no solo como una falta material, sino como una exclusión múltiple, que tiene que ver con la exclusión económica, política, epistémica y simbólica, que impacta integralmente la dignidad humana y la participación en la sociedad. Scannone afirma que los pobres actuales son “empobrecidos a través de mecanismos que, por encontrarse impregnados no de un auténtico humanismo, sino de materialismo, producen ricos cada vez más ricos a costa de pobres cada vez más pobres”³⁶.

Influenciado inicialmente por la teología de la liberación y los aportes de Gustavo Gutiérrez, Scannone integra la opción preferencial por los pobres en el ámbito filosófico, interpretándolo como un punto de partida epistemológico legítimo. De esta manera, el pobre no se limita a ser una persona que padece, sino que es una persona que sabe, que adquiere conocimiento a través de su experiencia vivida, de su resistencia silenciosa y de su cosmovisión, a menudo expresada mediante símbolos, rituales y relatos que forman parte de la sabiduría popular. Como indica Scannone, “la libertad que se va así manifestando y a pesar de todo realizando parcialmente, es una libertad al mismo tiempo mediada y trascendente”³⁷. Porque como ya mencioné más arriba “son los pobres quienes mejor han custodiado la racionalidad simbólica y sapiencial, propia de las culturas latinoamericanas”³⁸.

Considerar a los pobres como fuentes de conocimiento implica romper con la tradición filosófica occidental predominante que ha favorecido un sujeto abstracto, racional y universal, desconectado de la historia concreta y los contextos culturales. Scannone observa que “la experiencia espiritual fundamental de la irrupción de los pobres y de la opción preferencial por ellos en América Latina”³⁹, en el “hecho de vida y libertad, (...) muestra un ‘plus’ de vida y de vida humana, es decir, de realización de libertad”⁴⁰. Esto porque “en los fenómenos históricos, culturales y sociales (...) se manifiesta también un momento (...) de universalidad radical (...)”

³⁶ “A la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Puebla - República de México (28 de enero de 1979) | Juan Pablo II”, accedido 24 de junio de 2025, https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/1979/january/documents/hf_jp-ii_spe_19790128_messico-puebla-episc-latam.html.

³⁷ Scannone y Perine, *Irrupción del pobre y quehacer filosófico*, 131.

³⁸ Scannone y Perine, 223.

³⁹ Scannone y Perine, 126.

⁴⁰ Scannone y Perine, 131.

se trata de una universalidad analógica y situada, y de una trascendentalidad historizada e inculturada”⁴¹.

Scannone sostiene que en los pobres reside una racionalidad alternativa, una forma de sabiduría que no se expresa en el lenguaje académico, pero que resulta de gran importancia y significado. Este conocimiento sapiencial, arraigado en la cultura popular, representa un *logos* que debe ser recibido y desarrollado filosóficamente a través de lo que el autor denomina hermenéutica analógica o análectica. En sus palabras: “El hecho de la irrupción del pobre no sólo da que pensar -como nuevo punto de partida y lugar hermenéutico-, sino que, da qué pensar a la filosofía: un contenido (y contenidos) de pensamiento”⁴². Esta mediación analéctica busca fomentar un diálogo productivo entre la racionalidad crítica de la filosofía y el conocimiento simbólico de las comunidades, reconociendo que la filosofía no posee el monopolio del significado, sino que debe y tiene que aprender a escuchar y a interpretar en los signos de la cultura popular las trazas de una experiencia vivida.

Desde esta perspectiva, la justicia social no debe ser considerada únicamente como una distribución equitativa de recursos materiales, sino como un proceso que restituye tanto la voz como el lugar histórico de aquellos que han sido despojados sistemáticamente de ambos. Scannone lo sintetiza afirmando que la opción preferencial implica también el planteo de “nuevas formas de organización social y de lucha y trabajo racionales”⁴³.

La verdadera justicia, según Scannone, implica reconocer a los pobres como sujetos históricos plenos, capaces de construir una sociedad, generar cultura y ofrecer significados alternativos para la convivencia. Este enfoque busca trascender las lógicas asistencialistas, que reducen la pobreza a un problema técnico de gestión, para adoptar una concepción política y ética, en la cual los pobres son también actores del cambio social. Porque “el pobre, al sufrir en carne propia la crisis y los límites de la sociedad técnica moderna y de su lógica instrumental y sistemática, tiene la chance de querer superar a ésta con su creatividad histórica”⁴⁴.

La noción de justicia en este contexto está profundamente relacionada con la alteridad. Inspirándose en el pensamiento de Emmanuel Levinas, Scannone identifica al pobre como una presencia que plantea un interrogante ético, un “otro” que desafía la comodidad del yo y

⁴¹ Scannone y Perine, 235.

⁴² Scannone y Perine, 138.

⁴³ Scannone y Perine, 129.

⁴⁴ Scannone y Perine, 222–23.

demanda una respuesta. Sin embargo, a diferencia de Levinas, cuyo concepto es más universalista, Scannone afirma que en América Latina “desde los ‘rostros’ de los pobres y su ‘clamor’ se cuestionan y critican ética y ético-políticamente actitudes personales, modos de pensar (y de filosofar) y estructuras sociales, las cuales llegan a ser llamadas ‘violencia institucionalizada’”.⁴⁵ El rostro del otro que interpela no es una noción abstracta, sino el rostro concreto como por ejemplo del indígena despojado, la mujer empobrecida, el migrante excluido, el campesino sin tierra, etc. En su análisis, el otro es siempre una entidad situada históricamente, socialmente y culturalmente. Nos plantea que “Solo la misericordia eficaz (realizada en justicia) es la única respuesta integral a dicho cuestionamiento radical ético-político... que es palabra práctica en los rostros de los pobres”⁴⁶.

Este cambio conceptual permite fusionar el pensamiento filosófico con una práctica social comprometida. Para Scannone, pensar no es una actividad desvinculada del mundo, sino una forma de praxis emancipadora. En otras palabras, el verdadero pensamiento emerge cuando el sujeto permite que la realidad del otro lo afecte y acepta la experiencia del sufrimiento como fuente de significado. En esta línea, el pobre no es un objeto de estudio, sino un sujeto que interroga, la base de un nuevo pensamiento filosófico que se alimenta de la praxis y de la esperanza. Como dijo “la irrupción del pobre en América Latina da que pensar y qué pensar a la filosofía”⁴⁷.

En su nuevo punto de partida en la filosofía latinoamericana, Scannone explica cómo los pobres constituyen el núcleo del nosotros ético-histórico⁴⁸, una categoría que supera al individuo moderno abstracto y se refiere a una comunidad de significado construida sobre una historia compartida y una cultura encarnada. Esta idea del nosotros permite concebir la justicia de manera comunitaria, no como un equilibrio entre intereses individuales, sino como una integración real de todos los sujetos en la vida común, a partir del reconocimiento de su dignidad y su voz.

A partir de estas bases, Scannone desarrolla una filosofía que se compromete con las personas en situación de pobreza. Una filosofía que toma como fuente la experiencia de las personas menos privilegiadas, encuentra su lugar en los límites y busca interactuar abiertamente con formas de sabiduría que tradicionalmente han sido marginadas en el ámbito filosófico. Este

⁴⁵ Scannone y Perine, 126.

⁴⁶ Scannone y Perine, 226.

⁴⁷ Scannone y Perine, 140.

⁴⁸ Cfr. Scannone, *Nuevo punto de partida de la filosofía Latinoamericana*, 220–221.

enfoque lo llevará luego a expandir su análisis al considerar la noción de excluidos del sistema y finalmente presentar la idea de víctimas históricas como una forma compleja que incluye tanto el dolor acumulado como la lucha activa de las comunidades.

Podemos decir que la concepción de la pobreza en las obras de Scannone no es simplemente una categoría estática o un simple análisis de desigualdad social. En realidad, representa un principio esencial para una filosofía de la justicia que emana del respeto por el otro como individuo pensante y accionante. Desde esta óptica, la pobreza interpela no solo a las instituciones, sino también al propio pensamiento, demandando asumir una posición diferente. Una posición que no se ubica por sobre los pobres, ni en representación de ellos, sino junto a ellos y desde su perspectiva, como un punto de partida para reflexionar y transformar la realidad.

1.3. LOS EXCLUIDOS DEL SISTEMA EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN Y DE LA EXCLUSIÓN.

En la evolución del pensamiento de Juan Carlos Scannone, al pasar de la categoría de “pobres” a la de “víctimas históricas”, aparece un instante intermedio de gran importancia tanto teórica como contextual y es el desarrollo del concepto de “excluidos del sistema”. Esta categoría no surge de manera aislada, sino está en un cambio de época que afecta a América latina y al mundo entero a partir de las últimas décadas del siglo XX. El auge del modelo neoliberal, acompañado de una globalización de tipo economicista y tecnocrática, redefine las estructuras de poder y agudiza los procesos de desigualdad, segmentación social y deshumanización. Es en este nuevo contexto, la noción tradicional de pobreza resulta insuficiente para describir la magnitud y complejidad del fenómeno de la marginación. Scannone mismo dice que “la exclusión se muestra como más injusta y como creadora de más víctimas aún que la explotación, y una globalización promovida según la ideología neoliberal

—que se autoproclama ‘pensamiento único’— parece dejar menos fisuras para alternativas que la guerra fría de aquel tiempo”⁴⁹.

1.3.1 LA EXCLUSIÓN COMO CONSECUENCIA DEL SISTEMA

Scannone identifica este límite teórico y propone una categoría más amplia, la de excluidos. A comparación de los pobres, que aún podrían estar integrados dentro del sistema económico, aunque en condiciones injustas, los excluidos son aquellos que han sido completamente marginados, despojados no solo de sus derechos económicos, sino también de su voz, de su lugar simbólico, de su reconocimiento como sujetos históricos, “pues su opción teórica y ético-política por los pobres se concretiza hoy en una opción por los excluidos, sean pueblos, grupos sociales o personas. Éstos representan —de hecho— la mayoría del mundo global y de América Latina”⁵⁰. Se trata de una forma radical de exclusión que no solo los explota, sino que los considera prescindibles, no son ya trabajadores explotados, sino descartables, irrelevantes para los circuitos de producción y consumo dominantes.

Ahora bien, esta idea de Scannone se conecta de manera profunda con el pensamiento de Enrique Dussel, quien plantea que la globalización neoliberal, al extenderse de los núcleos del poder económico hacia las áreas más alejadas, no incluye a todos en las mismas condiciones. Más bien, reproduce mecanismos de exclusión estructural. Nuestro filósofo toma esta crítica y la combina con su propuesta de una filosofía adaptada a la cultura, donde los marginados no son solo damnificados pasivos, sino también sujetos de cultura, espiritualidad, práctica y conocimiento. Desde esta visión, ser excluido no implica la falta de significado, sino que se tiene otro tipo de significado que el sistema no reconoce, aunque posee un valor epistémico y ético considerablemente profundo. En este sentido, advierte que “cuando el mercado se

⁴⁹ Scannone, “La filosofía de la liberación”, 59.

⁵⁰ Scannone, 59.

propugna como autorregulado y regulador de toda la vida social, se pervierte intrínsecamente en motor de concentración injusta de riqueza”⁵¹, con lo que la exclusión no es un accidente, sino una consecuencia estructural del sistema dominante.

La inclusión de esta categoría también responde a la necesidad de expandir la perspectiva filosófica sobre la justicia social. La exclusión no puede ser vista sólo en términos de una distribución desigual de recursos, sino como un sistema que genera deshumanización, elimina identidades, quita la comunidad y despoja incluso de la oportunidad de ser visible o escuchado. En este contexto, la justicia requiere no solo redistribución, sino también visibilidad, reconocimiento, inclusión activa y reconstrucción de la comunidad desde sus bases.

Scannone menciona que los excluidos, a pesar de ser marginados por el sistema, continúan creando saberes, articulando símbolos, formando lazos de solidaridad y generando alternativas de vida en comunidad, de esta manera “la filosofía aprende así de la alteridad de los pobres (...) lo que muchas veces en la cultura popular se expresa en símbolos y ritos, se ‘siente’ más que se reflexiona, y se articula narrativa o testimonialmente”⁵² Su exclusión material no borra su importancia como seres humanos. De hecho, son ellos quienes tienen la capacidad de cuestionar al orden establecido y ofrecer una clave hermenéutica para pensar desde otro lugar, como desde los márgenes, desde lo desechado, desde lo negado. Así, los excluidos se convierten en actores claves para una filosofía de la liberación que asuma la realidad latinoamericana en toda su complejidad.

Este proceso de exclusión creciente, relacionado con las dinámicas del mercado global, la de la economía y la subordinación de la vida humana a la lógica del capital, constituye el contexto histórico y estructural donde Scannone comenzará a hablar sobre víctimas históricas. Sin embargo, antes de llegar a esa conclusión, es fundamental entender la importancia filosófica, política y ética del término “excluidos del sistema”, que representa una etapa crucial en el desarrollo de su pensamiento. La cual el mismo filósofo señala: “hoy se trata no sólo del pobre como oprimido, sino como excluido de la vida y convivencia dignas y, no pocas veces, de la vida y convivencia a secas”⁵³.

Por eso, veremos un poco más a fondo cómo Scannone desarrolla esta categoría, cómo la relaciona con su propuesta de globalización alternativa que esté comprometida con la dignidad

⁵¹ Scannone, “La filosofía de la liberación”, 64.

⁵² Scannone, 69.

⁵³ Scannone, 68.

y la justicia de todos los seres humanos, especialmente de aquellos que han sido continuamente silenciados.

1.3.2 DE LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL EXCLUYENTE A LA GLOBALIZACIÓN ALTERNATIVA

Desde el reconocimiento de los pobres como actores en la historia, el pensamiento de Juan Carlos Scannone avanza en su desarrollo teórico al señalar nuevas formas de exclusión que surgen con fuerza en el marco de la globalización neoliberal. A medida que el sistema económico mundial se reorganiza bajo las reglas del mercado, las condiciones de injusticia evolucionan, ya no se limita solamente a la explotación laboral o a la pobreza estructural, sino que se trata de una exclusión profunda que hace invisibles a amplios sectores de la humanidad. Scannone lo expresa con claridad al afirmar que una de las consecuencias más graves del modelo neoliberal es “la exclusión fuera del sistema económico global, de millones de personas, de decenas de países y aún de continentes enteros (como el África subsahariana), exclusión cuya máxima expresión entre nosotros son el desempleo estructural y la precarización del trabajo”⁵⁴.

Esta crítica se apoya en una observación más amplia sobre el fenómeno “ya no se trata solamente de la explotación del trabajo por el capital, sino tanto de la exclusión de clases –y aun, según ya lo dije, naciones y hasta Subcontinentes enteros–, como también de la cada vez mayor brecha inequitativa entre naciones ricas y naciones pobres, y en cada una, entre ricos y pobres”⁵⁵. Este fenómeno da pie a una categoría filosófica más amplia y crítica, es decir, a la

⁵⁴ Scannone, 64.

⁵⁵ Juan Carlos Scannone, *Discernimiento filosófico de la acción y pasión históricas: planteo para el mundo global desde América Latina*, 1. ed, Pensamiento crítico / pensamiento utópico Filosofía de la religión 181 (Rubí, Barcelona México: Anthropos, Editorial, 2009), 91.

de excluidos del sistema global. Esta categoría adoptada y adaptada por Scannone tiene su origen en la crítica estructural de Enrique Dussel. Según su argumentación, mencionada anteriormente, el nuevo orden mundial no solo acumula poder y riqueza, sino que también genera zonas completas de la humanidad que quedan excluidas de cualquier forma de inclusión. Se refiere específicamente a aquellos individuos, comunidades y sociedades que no sólo son marginados por el sistema, sino que son considerados como innecesarios y descartables, sin ningún valor productivo o simbólico para la economía global.

Scannone va más allá de una interpretación puramente socioeconómica, llevándola a un nivel filosófico y cultural. En su propuesta de una filosofía que se adapta al contexto cultural e intercultural, los excluidos del sistema se convierten en sujetos clave para una reflexión que promueva el cambio. Esta condición de exclusión no les quita el conocimiento, sentido o identidad, sino que, al contrario, los coloca en una posición crítica desde la cual pueden desafiar los supuestos epistemológicos del pensamiento dominante. Así, Scannone amplía su reflexión, ya no se limita a pensar en los pobres como agentes de cambio en la historia, sino también en los totalmente marginados del sistema, aquellos a quienes ni siquiera se les concede un espacio en el mapa social.

Esta expansión del concepto también está relacionada con un fenómeno cultural profundo. La globalización, vista como un proceso de múltiples dimensiones, no solo impacta las economías nacionales, sino que también influye en estilos de vida, subjetividades, lenguajes y valores. El argentino así lo advierte, diciendo que “la cultura promovida por (los poderes económicos) a través de los medios de comunicación de masa, jaquea a las culturas de los pueblos, tratando de imponer una uniformización de pautas y conductas”⁵⁶. La homogeneización cultural impuesta por el neoliberalismo desarticula los lazos comunitarios, destruye conocimientos ancestrales y deja al margen cualquier expresión que no se ajuste a los estándares del mercado. En este contexto, los excluidos del sistema global no son solo personas empobrecidas, sino también son pueblos indígenas, migrantes, comunidades rurales, trabajadores informales, mujeres empobrecidas y todos aquellos cuya existencia pone en duda el proyecto de modernidad capitalista.

Scannone entiende que esta exclusión, aunque es claramente injusta, puede ser un punto de partida para el pensamiento filosófico. Aquellos que están excluidos tienen una perspectiva

⁵⁶ Scannone, “La filosofía de la liberación”, 64.

del mundo que desafía la lógica del descarte, por lo que pueden proveer interpretaciones útiles para construir una filosofía más humana, fundamentada en la dignidad y la diversidad. Según él, es esencial filosofar desde el conocimiento popular y la vivencia del sufrimiento, no como un favor a lo alternativo, sino como una necesidad ético-intelectual. Así, señala que “la filosofía aprende así de la alteridad de los pobres (...), lo que muchas veces en la cultura popular se expresa en símbolos y ritos, se ‘siente’ más que se reflexiona, y se articula narrativa o testimonialmente”⁵⁷.

Desde esta perspectiva, el problema que plantea la globalización no está solamente en sus aspectos económicos, sino en la creación de un sistema simbólico que determina quién tiene derecho a ser visto, quién puede hablar y quien es considerado sin importancia. En esta línea, la categoría de excluidos del sistema global no solo implica una crítica, sino también una propuesta, la de la urgencia de desarrollar una globalización alternativa, que ponga énfasis en la inclusión total de todos los pueblos, en el diálogo entre culturas y en la solidaridad como base de la convivencia.

Este paso de los pobres a los excluidos, y de los excluidos a las víctimas históricas, señala el camino hacia una filosofía comprometida, que no se limita a observar la realidad, sino que se propone cambiarla desde sus márgenes. La voz de los excluidos, reconocida como válida y necesaria, invita al pensamiento a abandonar sus certezas y abrirse a una verdad más amplia, vivida, compartida y situada. La propuesta de Scannone es la de una filosofía que escucha, que se deja afectar por la exclusión, y que responde a través de su dedicación a la justicia y dignidad de los más necesitados.

⁵⁷ Scannone, 69.

1.3.3 TRANSICIÓN DE LA CATEGORÍA LOS POBRES A LA CATEGORÍA EXCLUIDOS DEL SISTEMA

La fortaleza del enfoque neoliberal como el principal modelo para la organización económica y política a nivel global implica una transformación profunda de la naturaleza humana según la perspectiva de Juan Carlos Scannone. El neoliberalismo no puede ser visto únicamente como un sistema técnico o financiero, ya que conlleva una visión sobre el ser humano, la sociedad y su valor, impactando intensamente el pensamiento actual y, sobre todo, la vida de millones, especialmente en América Latina. Desde esta crítica, el filósofo señala que la globalización neoliberal no sólo excluye, sino que también deshumaniza, en sus propias palabras, “provocan o agudizan nefastas consecuencias sociales deshumanizantes, como son el desempleo estructural y la expulsión del sistema (económico, político, educativo...) global, de grandes mayorías de hombres y mujeres, y aun de países y regiones enteras del planeta (como África negra)”⁵⁸.

Para Scannone, la esencia del neoliberalismo radica en un enfoque que eleva el mercado, la competencia y el individualismo a niveles absolutos. En este esquema, las personas son vistas no como individuos con dignidad, historia y cultura, sino meramente como consumidores, productores o inversionistas. Todo aquello que no genera ganancias se considera inútil, ineficaz o prescindible. Por esta razón, la pobreza no es entendida como una injusticia del sistema, sino como un fracaso personal, y la exclusión no se ve como un efecto del sistema, sino como una falla del individuo excluido, por eso “más que de verdadera universalización habría que hablar de la ‘globalización de la exclusión’”⁵⁹. En este contexto, Scannone afirma que “hoy se trata no sólo del pobre como oprimido, sino como excluido de la vida y convivencia dignas y, no pocas veces, de la vida y convivencia a secas”⁶⁰.

El argentino critica esta perspectiva reduccionista sobre el ser humano, que ignora su dimensión comunitaria, espiritual, simbólica y relacional. En su crítica, manifiesta su preferencia por una filosofía que respete y valore los conocimientos populares y la experiencia

⁵⁸ Scannone, *Discernimiento filosófico de la acción y pasión históricas*, 88.

⁵⁹ Scannone, 88.

⁶⁰ Scannone, “La filosofía de la liberación”, 68.

histórica de los pueblos como fuentes válidas de significado. Para él, el neoliberalismo no solo causa una marginación meramente material, sino también una descomposición de la comunidad, una fragmentación de las identidades culturales, una destrucción de las solidaridades históricas y una pérdida del sentido colectivo de la existencia.

En su análisis, el neoliberalismo ha sido responsable de una globalización de la indiferencia, donde el sufrimiento de los demás ya no conmueve ni motiva, y los excluidos pasan desapercibidos para aquellos que están dentro del sistema. Esta indiferencia se manifiesta no sólo como un fenómeno ético, sino como un producto de un diseño social que adormece la empatía y alienta una cultura centrada en el éxito personal, el mérito y el consumo como los mayores valores. La crítica de Scannone está en sintonía con la denuncia que el papa Francisco ha hecho sobre la “globalización de la indiferencia”⁶¹ y de la “cultura del descarte”⁶², conceptos que Scannone utiliza como clave para desarrollar una ética alternativa. En respuesta a esta situación, el filósofo sugiere que no se debe realizar simplemente una reforma del sistema, sino que es necesario un cambio profundo en el paradigma. Como él advierte: “se afirma entonces que la forma actual neoliberal de globalización, cuyos motores son la liberalización, la privatización y la desregulación totales, es la única forma de universalización posible y la única alternativa histórica viable”⁶³.

Su crítica al neoliberalismo no se limita solo al ámbito económico, sino que se conecta con una propuesta filosófica diferente: una globalización que surge desde las bases, basada en la solidaridad, la justicia y el reconocimiento de los conocimientos de los pueblos. Esta propuesta implica atender la voz de aquellos que han sido excluidos, apreciar sus experiencias y reconocer una verdad histórica que ha sido constantemente ignorada. La resistencia cultural y espiritual de las comunidades marginadas se presenta como el inicio de una nueva humanidad, no basada en la competencia, sino en la cooperación, no utilitaria, sino en el espíritu de hermandad.

Del mismo modo, Scannone señala que la globalización neoliberal no es imparcial ni siempre beneficiosa, como sus defensores quieren hacer creer. Por el contrario, sus impactos son desiguales, ya que perpetúa las desigualdades geopolíticas que provienen del colonialismo,

⁶¹ “Evangelii Gaudium: Exhortación Apostólica sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual (24 de noviembre de 2013) | Francisco”, accedido 24 de junio de 2025, N°54 https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html#No_a_una_econom%C3%ADa_de_la_exclusi%C3%B3n.

⁶² Cfr. “Laudato si’ (24 de mayo de 2015) | Francisco”. N°20-22.

⁶³ Scannone, *Discernimiento filosófico de la acción y pasión históricas*, 87.

mientras ciertos países, regiones y grupos sociales se convierten en núcleos de poder económico y cultural, otros son relegados al papel de periféricos, suministradores de materias primas o receptores de basura. Esta crítica se enmarca en una interioridad oprimida, que se refiere a una condición de opresión interna en los propios países, donde amplios sectores de la población viven en exclusión, sin acceso a los recursos comunes ni a los derechos esenciales.

Bajo este contexto, la filosofía no puede ser indiferente. Scannone enfatiza que la reflexión filosófica debe hacer frente a los retos históricos concretos, y que la ética tiene que ser una ética de responsabilidad y solidaridad, no sólo teórica o normativa, sino dedicada a transformar de manera real las condiciones de vida. En este sentido, el pensamiento del argentino se alinea con una filosofía de la liberación que incluye la crítica estructural del neoliberalismo y propone una nueva interpretación del mundo desde la perspectiva de las víctimas, de los pueblos oprimidos y de las culturas marginales. Como él mismo subraya que “dicha opción por los pobres y excluidos es, sin embargo, universalmente humana, porque es de hecho la opción por lo humano y la dignidad humana en cuanto tal”⁶⁴.

Así, su crítica al neoliberalismo se convierte en la base necesaria para la creación de la categoría víctimas históricas. Reconociendo la profundidad del daño estructural causado por el sistema global, y el papel que juegan los marginados en la interpretación de la realidad, se puede concebir una filosofía verdaderamente dedicada a la justicia. Desde esta posición, Scannone propone una alternativa ética y filosófica que no se detiene en el diagnóstico, sino que busca contribuir a opciones reales, en diálogo con los saberes populares, las espiritualidades del sur y los movimientos sociales que luchan por la dignidad y la vida.

⁶⁴ Scannone, “La filosofía de la liberación”, 68.

CAPÍTULO 2: LA CATEGORÍA VÍCTIMAS HISTÓRICAS EN EL PENSAMIENTO INCULTURADO DE SCANNONE

2.1. CONCEPTUALIZACIÓN Y FORMALIZACIÓN DEL CONCEPTO VÍCTIMAS HISTÓRICAS.

2.1.1. DEFINICIÓN, CARACTERÍSTICAS Y ALCANCE DEL CONCEPTO

La categoría víctimas históricas incluye tanto a los desfavorecidos actuales como a las comunidades que han padecido violaciones estructurales a través de la historia, transformándose de esta manera en un sujeto hermenéutico privilegiado para repensar desde ellos. Según Scannone, “las víctimas de la actual estructuración histórica del tener, del poder y del valer son el desde donde más iluminador de la crítica, porque ponen éticamente al descubierto la injusticia y la irracionalidad humana de las instituciones y los mecanismos que las causan”⁶⁵.

La noción de “víctimas históricas” en el pensamiento de Juan Carlos Scannone representa uno de los aspectos más relevantes de su filosofía integrada a la cultura. Esta noción aparece como una síntesis crítica que combina factores éticos, históricos y de conocimiento, ofreciendo una interpretación del sufrimiento humano dentro del contexto histórico de la opresión y exclusión en América Latina, por eso, afirma que “son víctimas también del reduccionismo de lo humano a lo económico y monetario, y su transferencia a las otras dimensiones de la vida y convivencia”⁶⁶.

Desde un enfoque conceptual, Scannone describe a las víctimas históricas como individuos y comunidades que han experimentado de manera continua y estructural la negación de sus derechos básicos, no sólo en el presente, sino a lo largo de extensos períodos históricos. Se trata, por lo tanto, de personas que han sido desatendidas por las grandes narrativas históricas, económicas y culturales, y que han sufrido diversas formas de violencia, material,

⁶⁵ Juan Carlos Scannone, “Las víctimas históricas como lugar de lo universal humano inculturado y de una filosofía intercultural”, *Stromata* 63, nº 3/4 (2007): 203.

⁶⁶ Scannone, 203.

simbólica y política, y que continúan a lo largo del tiempo. Nuestro autor define y dice que las víctimas históricas son “personas, clases sociales, naciones y aun regiones del planeta que padecen exclusión”⁶⁷.

La importancia de esta noción radica en que, según Scannone, estas víctimas no solo representan el sufrimiento y la injusticia, sino que también poseen un potencial de conocimiento y una perspectiva ética desde la cual se puede replantear el mundo y fomentar cambios sociales tangibles. “Ellas son lugar de manifestación de lo humano universal en cuanto tal, aunque no se trata de una universalidad abstracta ni dialéctica, sino situada (tanto histórica como geoculturalmente) y analógica”⁶⁸.

Entre las características que distinguen a esta noción de víctimas históricas se pueden resaltar las siguientes: primero, la dimensión histórica, que implica una interpretación no momentánea del sufrimiento, sino una reconstrucción de los procesos de exclusión sistemática que ha vivido comunidades enteras a través de las generaciones. En segundo lugar, la dimensión de conocimiento, que reconoce a estas víctimas como poseedoras de un saber encarnado, que proviene de sus experiencias y se transmite a través de formas culturales propias, muchas veces no reconocidas por la lógica intelectual predominante, como indica Scannone, “frecuentemente los pobres (...) muestran reservas de alegría de vivir, de solidaridad con los que sufren, de creatividad (...) de gratuidad y novedad cuya metáfora es la fiesta”⁶⁹. Por último, la dimensión ética, que demanda una reacción activa de la filosofía, una práctica comprometida con la justicia, no desde una perspectiva abstracta, sino desde la realidad de los más desfavorecidos y marginados.

El alcance de esta noción es, podemos decir entonces, extenso y profundamente transformador. No se queda solamente en el ámbito de la filosofía política o social, sino que también impacta el pensamiento teológico, cultural y educativo. En este sentido, las víctimas históricas no son solo objetos de estudio, sino un sujeto de interpretación desde donde debe iniciarse la reflexión⁷⁰. Scannone, por lo tanto, sugiere una filosofía que escuche a las víctimas y que, a partir de sus voces, sea capaz de concebir una forma de ver el lugar desde el que se reflexiona filosóficamente. Como afirma el filósofo, “quien opte por ponerse en su lugar para

⁶⁷ Scannone, 201.

⁶⁸ Scannone, 205.

⁶⁹ Scannone, 204.

⁷⁰ Cfr. Scannone, 202.

pensar (...) tendrá un horizonte de comprensión universal e integralmente humano, pero situado y contextualizado”⁷¹.

La idea de víctimas históricas pone en cuestión los modelos tradicionales de generación de conocimiento, sugiriendo una reevaluación de las bases de lo que se entiende por conocimiento legítimo. Así, se transforma en un instrumento fundamental para la creación de una filosofía que respete la cultura local, en interacción con los saberes de las comunidades que han sido oprimida a lo largo de la historia y con las nuevas formas de exclusión que surgen en el contexto de la globalización neoliberal, como señala Scannone, “otro mundo es posible, sobre todo, si se construye desde la perspectiva humanizadora de las víctimas”⁷².

2.1.2 HACÍA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA CATEGORÍA FILOSÓFICA CRÍTICA Y FECUNDA

La noción de “víctimas históricas” que muestra Juan Carlos Scannone representa una realización avanzada y metódica dentro de su filosofía orientada a la indagación cultural. Esta idea no es simplemente teórica ni tiene un propósito meramente funcional, sino que surge de una práctica analítica y ligada a los procesos de marginación que han influido de manera profunda en la historia de América Latina. Esta noción posee una particular profundidad filosófica, ya que se transforma en una herramienta hermenéutica para interpretar el significado de la historia, la dignidad del ser humano y la racionalidad, ya que ellos son “lugar de la crítica, porque son lugar de universalidad humana, aunque situada; porque, al mismo tiempo, son lugar de mayor inculturación y, finalmente, porque lo son de superación y de novedad histórica alternativa”⁷³.

⁷¹ Scannone, 205.

⁷² Scannone, 205.

⁷³ Scannone, 203.

Scannone desarrolla esta noción como fruto de un proceso acumulativo que inicia con la evaluación crítica de la teología de la liberación, avanza hacia su asimilación de las ideas de Enrique Dussel, y concluye en la urgencia de establecer una filosofía que reconozca la injusticia estructural como fenómeno histórico y no únicamente como una cuestión contemporánea. En este contexto, las víctimas históricas se definen como aquellos individuos o grupos a quienes se les ha privado sistemáticamente de su voz, memoria y capacidad de actuar, en medio de procesos históricos marcados por colonialismos, dictaduras, patriarcados y neoliberalismos. Según Scannone, son sujetos excluidos por el sistema global, que a la vez son portadores de conocimientos sapienciales que desafían a la filosofía, ya que “cuestionan a la filosofía, pues son el lugar privilegiado para criticarla, pensarla en su trasfondo humano”⁷⁴, en especial, cuestionan la filosofía intercultural, cuando está abierta a la comunión y solidaridad entre personas, pensamientos y culturas.

La formalización de este concepto se desarrolla, en términos filosóficos, como una epistemología de la otredad. Scannone argumenta que el conocimiento legítimo no debe derivar exclusivamente de la razón ilustrada, universal y centrada en Europa, sino también de vivencias históricas marcada por el sufrimiento, la exclusión y la resistencia de las comunidades. En este marco, el saber de las víctimas no se circunscribe a un conocimiento técnico o científico, sino que constituye un saber sapiencial que surge del sufrimiento y se manifiesta a través de símbolos, narrativas y rituales que están arraigados en las culturas populares. Así, “los mismos pobres —con su sabiduría de la vida, adquirida muchas veces como fruto de su pasión y compasión— nos enseñan un sentido y una verdad nuevos”⁷⁵. La racionalidad, en este caso, no es abstracta, sino contextual y simbólica, interactuando con lo que él llama la sabiduría popular latinoamericana.

Este enfoque también conlleva una crítica profunda hacia la tradición filosófica moderna, la cual, según Scannone, ha invisibilizado de manera sistemática a aquellos que sufren, al favorecer un modelo de sujeto ideal que es racional y desconectado de su entorno social e histórico. En contraste con dicha tradición, Scannone sugiere una filosofía análogica y análectica, que recupere la mediación simbólica y una apertura hacia del otro, tal como también lo han planteado pensadores como Levinas⁷⁶. Lejos de partir de principios abstractos, esta

⁷⁴ Scannone, 203.

⁷⁵ Juan Carlos Scannone, *Religión y nuevo pensamiento: hacia una filosofía de la religión para nuestro tiempo desde América Latina*, Obras selectas, Tomo 1 (Rubí: Anthropos, 2005), 114.

⁷⁶ Cfr. Scannone, 113–114.

filosofía se basa en el rostro del otro que padece, que clama por atención y demanda una respuesta ética. En este sentido, “el sufrimiento de los inocentes constituye un límite para toda absolutización de la razón misma (teórica o práctica) y/o de sus productos”⁷⁷.

La idea de las víctimas históricas, por lo tanto, implica una transformación epistemológica y ontológica, no se trata de incorporarlas dentro del sistema como sujetos meramente pasivos, sino de reconocerlas como la base legítima para una nueva manera de entender la verdad, la justicia y la condición humanas. Desde una perspectiva filosófica, su formalización no se refiere a una clasificación rigurosa, sino, muy por el contrario, a una apertura radical hacia los márgenes, desde los cuales surge una nueva forma de racionalidad, que es una que escucha, aprende del sufrimiento y busca transformar. Así lo indica Scannone al afirmar que “la pasión de las víctimas interpela a la razón a convertirse —aún como razón— de toda posible ideologización (...) posibilita la Recomprensión de la misma racionalidad”⁷⁸.

De este modo, la noción de víctimas históricas se convierte en el eje vertebrador de la propuesta scannoniana, ya que posibilitar el desarrollo de una filosofía arraigada en la cultura, en línea con los saberes populares, crítica ante la modernidad dominante y enfocada en la creación de una globalización alternativa que se fundamenta en la solidaridad, la dignidad y la justicia. En palabras del propio autor, “ellos (los filósofos latinoamericanos de la liberación) intentan pensar desde las víctimas de la injusticia, ponen en éstas el punto de partida de su filosofar”⁷⁹, lo que refuerza la centralidad de esta categoría como principio fundante de una racionalidad crítica y encarnada.

⁷⁷ Scannone, 107.

⁷⁸ Scannone, 115–16.

⁷⁹ Scannone, 108.

2.1.3 VÍCTIMAS HISTÓRICAS, SABERES POPULARES Y RESISTENCIA COMUNITARIA

La clasificación de víctimas históricas, tal y como la ha formulado Juan Carlos Scannone, no puede entenderse en su totalidad sin su estrecha relación con el conocimiento popular y los métodos de resistencia comunitaria. Esta vinculación no es casual ni decorativa, representa uno de los fundamentos epistemológicos y ético-políticos de su propuesta filosófica inculturada, que aspira a pensar desde y para América Latina, basándose en la vivencia específica de los grupos históricamente marginados.

Scannone argumenta que las víctimas históricas no solo experimentan procesos de marginación material, política y simbólica, sino que, dentro de ese dolor, generan y reproducen formas propias de conocimiento, es decir, construyen racionalidades que no se adecuan al canon eurocéntrico ni a los estándares academicistas predominantes. Estos conocimientos no son abstractos ni metódicos en el sentido contemporáneo, sino sapienciales, simbólicos y comunitarios, cimentados en la vida diaria, en la fe popular, en los rituales, en las historias orales, en la memoria colectiva y en la acción solidaria. Según el argentino, “se trata de lo que se ha llamado sabiduría popular, que siempre es humana universal, pero situada, si se trata de auténtica sabiduría del pueblo”⁸⁰.

En este contexto, Scannone admite que los conocimientos populares tienen un verdadero valor epistémico, y no deben ser interpretados únicamente como manifestaciones culturales o folclóricas. Sino que son formas de racionalidad situadas que permiten a las comunidades entender su realidad, crear significado ante el dolor y generar respuestas creativas ante la represión. Esta declaración conlleva una crítica directa a la filosofía convencional que, desde un enfoque ilustrado y universalistas, ha visto estos conocimientos como inferiores, irracionales o no científicos.

Entonces, la clasificación víctimas históricas recupera estas formas de saber como fuentes de conocimiento legítimas. Además, las sitúa en el núcleo del trabajo filosófico. En este contexto, Scannone sostiene que una filosofía inculturada debe ser influenciada por la sabiduría

⁸⁰ Scannone, “Las víctimas históricas como lugar de lo universal humano inculturado y de una filosofía intercultural”, 204.

popular, concebida como un tipo de saber que proviene del vivir, la resistencia y la comunicación. Esta filosofía no solo analiza el mundo, sino que se dedica a su cambio desde los fundamentos comunitarios. Por eso señala que “la sabiduría popular se expresa ante todo en los símbolos (religiosos, poéticos, políticos) de cada pueblo, en sus cantares, proverbios, narraciones (...), así como en sus modos históricos de obrar político, ético-cultural (...) y religioso (...) Allí se dan en uno lo que es humano-universal y lo que es propio y originario”⁸¹.

Y es a partir de aquí, desde las experiencias de las víctimas, donde nace y surge la sabiduría popular, que es fundamental para poder comprender y valorar las diferentes culturas y perspectivas. Porque esta sabiduría, basada en la experiencia directa de la injusticia y la exclusión, ofrece una visión crítica y profunda de las estructuras que oprimen y sostienen la inclusión y como estas los afecta. En palabras de Scannone, “de la situación de muerte que viven las víctimas, surgen un ‘plus’ de vida y libertad, una sabiduría de la vida e instituciones nuevas”⁸².

Ahora bien, esta sabiduría popular se manifiesta en múltiples formas, por ejemplo, en la solidaridad comunitaria, la alegría de vivir, la gratuidad del dar, la metáfora de la fiesta, entre otras que propone nuestro autor. Estas víctimas, a través de su vida cotidiana nos enseñan que la vida tiene un valor que trasciende lo económico y lo material. Surge de ellos la solidaridad que nace de la necesidad y que nos recuerda la necesidad del otro. Así lo expresa él mismo cuando escribe que: “frecuentemente los pobres (...) muestran reservas de alegría de vivir, de solidaridad con los que sufren, de creatividad —aún organizacional—, de gratuidad y novedad cuya metáfora es la fiesta”⁸³.

Es por esto que, a pesar de todas las adversidades, las víctimas demuestran una capacidad admirable para la alegría y la celebración, incluso en las circunstancias más difíciles. Esta “reserva de alegría de vivir”⁸⁴, como la llama Scannone, se puede considerar como un acto de resistencia cultural que desafía la desesperanza actual, donde el contexto donde vivimos, en un mundo globalizado, donde se tiende a homogeneizar y neutralizar las diferencias culturales, es necesario el poder reconocerse la diversidad. Y son las víctimas quienes, a través de sus

⁸¹ Scannone, 7.

⁸² Scannone, “Las víctimas históricas como lugar de lo universal humano inculturado y de una filosofía intercultural”, 203–204.

⁸³ Scannone, 204.

⁸⁴ Scannone, 204.

experiencias y prácticas culturales, nos muestran que cada cultura tiene una contribución única que hacer a la humanidad.

Por otro lado, Scannone subraya que en estas comunidades marginadas surgen métodos de resistencia no violentos, profundamente éticos, que a menudo se manifiestan mediante prácticas simbólicas como peregrinaciones, celebraciones religiosas, economía solidaria, movimientos sociales de base y pedagogías comunitarias. Estas resistencias no solo representan un rechazo al sistema vigente, sino que expresan una propuesta de mundo alternativo, enfocado en la dignidad, la reciprocidad y la atención mutua. Como él afirma, “las víctimas son también contrafácticamente signo de un proyecto alternativo, en cuanto éste deberá oponerse radicalmente a los mecanismos económicos, políticos, sociales y culturales que de hecho están produciendo víctimas”⁸⁵.

Esta resistencia, que nace precisamente de ellos, nos plantea que “los pobres han dado en nuestro continente testimonio de resistencia cultural, a pesar de la opresión en los niveles económicos, políticos y sociales”⁸⁶. Y es que hoy en día, en un entorno marcado por la exclusión y la desigualdad, surge la necesidad de reflexionar sobre la resistencia y la creatividad de aquellos que han sido víctimas, ya que esto nos introduce a comprender mejor la riqueza y profundidad de la sabiduría popular. Scannone nos dice que podemos observar cómo las víctimas, incluso en situaciones de adversidad extrema o riesgo de muerte, logran no solo mantener su identidad y dignidad, sino que también desde ellos surge una sabiduría invaluable que merece ser reconocida y apreciada, viviendo bajo la ‘metáfora de la fiesta’⁸⁷.

Incluso cuando enfrentan desafíos difíciles a lo largo de la historia, las víctimas históricas han demostrado una impresionante capacidad para sobrellevar y ser creativas en sus respuestas a las situaciones adversas. Estas comunidades han logrado preservar su identidad y dignidad al aplicar su sabiduría popular para afrontar y superar las adversidades. Su resistencia es testimonio de su fortaleza y representa un valioso recurso para el diálogo intercultural que nos invita a reflexionar y nos hace cuestionar por qué “ponen éticamente al descubierto la injusticia y la irracionalidad humana de las instituciones y los mecanismos que las causan”⁸⁸.

⁸⁵ Scannone, 203.

⁸⁶ Juan Carlos Scannone, “Las culturas latinoamericanas y la evolución de la filosofía para el siglo XX,” CIAS. Revista del Centro de Investigación y Acción Social 380 (1989): 10.

⁸⁷ Juan Carlos Scannone, “Las víctimas históricas como lugar de lo universal humano inculturado y de una filosofía intercultural”, 204.

⁸⁸ Scannone, 203.

El término víctimas históricas no sólo se refiere a una situación estructural de exclusión, sino que también resalta la importancia hermenéutica de los conocimientos populares y las resistencias comunitarias como componentes esenciales de una filosofía comprometida. Estos conocimientos, emanados de la tierra, no sólo denuncian el mundo en su estado actual, sino que también anuncian un futuro posible, uno en el que la lógica no descarte la vivencia experimentada, y donde la justicia se edifica desde las comunidades históricamente desfavorecidas, pero que continúan generando vida, significado y esperanza.

2.2. IMPACTO DE LA GLOBALIZACIÓN EN LAS VÍCTIMAS HISTÓRICAS.

La categoría víctimas históricas no solamente sirve como una herramienta interpretativa para analizar el pasado y el presente desde una perspectiva menos privilegiada, sino que también se presenta como una herramienta importante para evaluar las consecuencias derivadas de los procesos actuales de globalización. Es fundamental situar este concepto en el contexto amplio de los cambios económicos y culturales que impone el modelo neoliberal en todo el mundo y especialmente en América Latina. El filósofo argentino advierte que la globalización no es un proceso imparcial o universalmente inclusivo, más bien ha generado nuevas formas de exclusión, fragmentación y deshumanización que afectan de manera particular a los grupos históricamente marginados.

Scannone dice que la globalización, especialmente cuando se vive y se piensa según la ideología neoliberal, ha generado una multitud de víctimas históricas⁸⁹. Estas víctimas, a menudo invisibles y marginadas, enfrentan una realidad de exclusión. Aunque resulte

⁸⁹ Cfr. Scannone, 201.

paradójico, para nuestro autor esa condición de invisibles y marginados, convierte a las víctimas en un lugar privilegiado para criticar y proponer una globalización alternativa.

Desde este punto de vista, las víctimas históricas no se extinguen en la época de la globalización, muy por el contrario, se incrementan y su invisibilidad se intensifica. El régimen económico predominante, fundamentado en la lógica del mercado, la tecnocracia y la rentabilidad, suele eliminar a aquellos que no cumplen con sus criterios de productividad y consumo, fortaleciendo una estructura que no sólo margina, sino que degrada y priva de dignidad. En estas circunstancias, la filosofía inculturada planteada por Scannone se presenta como una reacción ética, cultural y epistemológica que aspira a recuperar el valor humano y comunitario desde el punto de vista de las víctimas. Es por eso que ahora veremos los impactos específicos de la globalización en América Latina, además de la propuesta filosófica que identifica a las víctimas no solo como individuos en sufrimiento, sino como portadores de un futuro de dignidad y justicia alternativa.

2.2.1. EXCLUSIÓN SOCIAL Y DESHUMANIZACIÓN EN AMÉRICA LATINA

El fenómeno de la globalización neoliberal ha provocado cambios significativos en las estructuras sociales, políticas y económicas de América Latina, intensificando los procesos de exclusión históricos que impactan a extensos segmentos de la población. Según Juan Carlos Scannone, esta globalización no debe interpretarse simplemente como una ampliación económica o una interrelación de mercados, sino como una lógica estructural que reinterpreta el valor del ser humano basándose en su beneficio para el sistema, “más que de verdadera universalización habría que hablar de la globalización de la exclusión”⁹⁰. En este escenario, los desfavorecidos, las comunidades indígenas, los inmigrantes y otras comunidades desfavorecidas pasan de ser explotados a ser vistos como prescindibles o desechables.

⁹⁰ Scannone, *Discernimiento filosófico de la acción y pasión históricas*, 88.

Scannone alerta que este modelo mundial establece una racionalidad tecnocrática que impulsa la eficiencia, la competitividad y la rentabilidad como valores principales, ignorando aspectos éticos, culturales o comunitarios. Esta lógica genera no únicamente pobreza material, sino también una exclusión ontológica, donde se rechaza la propia humanidad de individuos y comunidades afectadas, “la exclusión y la desintegración sociales que trae dicho modo ideológico de vivir y pensar la globalización, tienen también su nefasta cara cultural.”⁹¹.

En América Latina, este fenómeno se presenta de forma especialmente violenta, a causa de su pasado de colonización, dependencia económica y acumulación estructural de poder. Las estrategias neoliberales aplicadas en la región desde finales del siglo XX han intensificado la inequidad, debilitado las estructuras sociales y desgastado las culturas populares. Como resultado, vastos sectores sociales han quedado fuera del sistema, no solo económica, sino simbólicamente: sus lenguas, sus saberes, sus modos de vida y sus prácticas comunitarias han sido deslegitimados o absorbidos por una lógica homogénea que impone la modernidad occidental como único horizonte válido. El argentino advierte que “la ideología (neoliberal) (...) provoca o agudiza nefastas consecuencias sociales deshumanizantes, como son el desempleo estructural y la expulsión del sistema (económico, político, educativo...) global, de grandes mayorías de hombres y mujeres”⁹².

En este escenario, las víctimas históricas no se extinguen, en cambio, se renuevan con nuevas apariencias. Ya no solo se refiere al trabajador explotador o al agricultor sin tierra, sino también al joven marginado del sistema educativo, al indígena desplazado por proyectos extractivos, a la mujer explotada, al migrante juzgado o al empleado informal sin derechos. Todos estos elementos constituyen un nuevo mapa de exclusión que replica patrones coloniales bajo condiciones neoliberales, fortaleciendo un sistema de deshumanización que funciona a nivel mundial, pero que se manifiesta localmente con especial intensidad. “En nuestro país tenemos ya la amarga experiencia de que a la opresión se ha ido añadiendo la exclusión, la cual, por otro lado, agrava la primera”⁹³, afirma Scannone.

El filósofo argentino muestra que este proceso de degradación humana demanda una reacción ética y filosófica específica. La filosofía no puede restringirse a analizar el fenómeno desde un punto de vista imparcial, sino que debe involucrarse con los individuos afectados,

⁹¹ Scannone, 89.

⁹² Scannone, 88.

⁹³ Scannone, 88.

identificar su humanidad y generar espacios de escucha para sus conocimientos, su batalla y sus manifestaciones de resistencia. En vez de asumir el modelo predominante como obligatorio, sugiere reflexionar desde las víctimas históricas, como individuos capaces de crear opciones concretas de vida en comunidad, equidad y respeto.

La marginación social y la deshumanización que provoca la globalización en América Latina no solo representan un problema económico, sino también un reto filosófico esencial. Scannone plantea reconsiderar lo humano desde la perspectiva de las víctimas, y no desde los conceptos abstractos del sistema, lo que conlleva un cambio radical en la interpretación del sujeto, del saber y del significado del tiempo.

2.2.2. PROPUESTA DE UNA FILOSOFÍA QUE RECONOZCA LA DIGNIDAD DESDE LAS VÍCTIMAS

El pensamiento filosófico de Juan Carlos Scannone llega a su nivel más elevado al formular una propuesta que fusiona la categoría víctimas históricas con una filosofía enfocada en el reconocimiento de la dignidad humana. Ante el progreso de una globalización que genera marginación y deshumanización, el filósofo argentino subraya la importancia de desarrollar una racionalidad diferente, no enfocada en la eficacia ni en la persona abstracta, sino en los individuos específicos que han sido históricamente excluidos. Según nuestro autor, “se llega entonces a considerar a multitud de esos rostros como prescindibles, desechables y ‘sobrantes’”⁹⁴ por la reducción de la razón a lo instrumental, técnica y/o estratégica. Por lo tanto, propone una reevaluación de la dignidad a partir de la vivencia del dolor y la resistencia de las víctimas.

⁹⁴ Scannone, “Las víctimas históricas como lugar de lo universal humano inculturado y de una filosofía intercultural”, 202.

Esta propuesta no conlleva una renuncia al valor universal de la dignidad, sino un reajuste de su base. En vez de interpretar la dignidad humana como una característica ideal, universal y vacía, Scannone propone que la dignidad humana debe ser reconocida y protegida desde aquellos sitios donde ha sido sistemáticamente rechazada. Así lo expresa, “en los rostros de las víctimas, pobres y excluidos, se transparenta mejor lo universalmente humano, propio de cada varón o mujer, por ser humano”⁹⁵. La víctima histórica no solo exige derechos, sino que, al actuar de esta manera, expone la esencia ontológica de lo humano, su vulnerabilidad, su disposición hacia el otro, su habilidad para resistir a pesar del despojo. “De la situación de muerte que viven las víctimas, surgen un ‘plus’ de vida y libertad una sabiduría de la vida y que parecen emerger de las reservas de humanidad y dignidad propias de la persona humana”⁹⁶. Para el argentino, esta vivencia es profundamente epistémica y ética, y representa un inicio legítimo para una filosofía que se dedica a la justicia.

La inculturación y lo intercultural que plantea Scannone se basa en esta idea. No solo se trata de ajustar el discurso filosófico a las culturas locales, sino de admitir que, en los conocimientos populares, en las costumbres comunitarias y en las espiritualidades de esta parte del mundo reside un logos sapiencial que cuestiona las categorías predominantes del pensamiento contemporáneo. “Se trata de lo que se ha llamado sabiduría popular, que siempre es humana universal, pero situada, si se trata de auténtica sabiduría del pueblo”⁹⁷. En este contexto, la filosofía necesita aprender a pensar de nuevo, no desde el núcleo, sino desde las periferias, donde la dignidad ha sido restringida, pero también donde se manifiesta de manera más nítida y radical.

Además, esta filosofía centrada en las víctimas posee una dimensión de transformación. No se restringe a entender la realidad, sino que aspira a transformarla. Considera como fundamento la praxis histórica, donde pensar implica involucrarse, atender el clamor de las víctimas y elaborar alternativas a la lógica de la exclusión. “Las víctimas son también contrafácticamente signo de un proyecto alternativo, en cuanto éste deberá oponerse radicalmente a los mecanismos (...) que de hecho están produciendo víctimas”⁹⁸.

Así, la propuesta de Scannone se ubica en una ética de la responsabilidad, una responsabilidad que no solo es personal, sino también histórica, estructural y grupal. En

⁹⁵ Scannone, 203.

⁹⁶ Scannone, 203–204.

⁹⁷ Scannone, 204.

⁹⁸ Scannone, 203.

respuesta a un modelo mundial que fragmenta y descarta, esta filosofía sugiere una globalización distinta, basada en la solidaridad, la reciprocidad, el intercambio entre culturas y la importancia de los individuos excluidos. “Se proyecta hoy una globalización alternativa, no basada en el ‘todos contra todos’ ni en la hegemonía de unos pocos poderosos, sino en la solidaridad, el respeto mutuo y la unión en las diferencias: ‘otro mundo es posible’, sobre todo, si se construye desde la perspectiva humanizadora de las víctimas”⁹⁹. No es un ideal teórico, sino una labor específica que se inicia con el reconocimiento de la dignidad vulnerada, pero no invalidada, de las víctimas.

Scannone proporciona una perspectiva sumamente optimista de la filosofía, como ruta hacia una justicia que surge de la tierra, desde aquellos que han sido olvidados pero que, al levantar su voz, rescatan el significado de lo humano. En esa voz, la dignidad no es un término, sino una realidad palpable, y el pensamiento se transforma en un acto de reconocimiento, recuerdo y oportunidad.

2.3. LA CATEGORÍA VÍCTIMAS HISTÓRICAS COMO CLAVE PARA UNA REFLEXIÓN CRÍTICA SOBRE LA JUSTICIA SOCIAL.

Es importante profundizar en la contribución específica que la categoría víctimas históricas ofrece para reflexionar sobre la justicia social. En el pensamiento de Juan Carlos Scannone el concepto de justicia va más allá de simplemente redistribuir bienes materiales equitativamente, se trata también de una respuesta ética y filosófica ante el clamor de los menos favorecidos, una justicia que implica reconocer al otro que sufre como un individuo digno.

En este contexto específico se da un giro en la forma en que se clasifican las víctimas históricas, ahora se convierte en una herramienta interpretativa y reguladora que ayuda en la

⁹⁹ Scannone, 205.

reconstrucción del concepto de justicia desde una perspectiva situada y profundamente involucrada. A diferencia de los modelos liberales o contractuales basados en la justicia que se centran en el individuo abstractos y el equilibrio formal entre derechos, el filósofo argentino propone un enfoque que emana y surge desde las heridas históricas, desde la memoria comunitaria de aquellas comunidades que han sido sistemáticamente marginadas por estructuras de poder coloniales, patriarcales y neoliberales.

En esta parte final intentaré mostrar cómo las víctimas históricas pueden ser consideradas no sólo como individuos éticos, sino también como un espacio filosófico del universal humano inculturado. Desde esa perspectiva se plantea una filosofía que no solo busca comprender la justicia, sino también promoverla desde los márgenes, tomando el sufrimiento como punto de partida para replantear tanto la humanidad como la convivencia social. Para esto me centraré en dos ejes, en primer lugar, la relación entre las víctimas y lo universal humano, y, en segundo lugar, la formulación de una justicia social crítica que posea en ellas su base ética y epistémica.

2.3.1. LAS VÍCTIMAS HISTÓRICAS COMO LUGAR LO UNIVERSAL HUMANO INCULTURADO

Juan Carlos Scannone, dentro de su filosofía inculturada, propone reconsiderar el concepto de lo universal humano a partir de las vivencias históricas de exclusión. Esta revisión crítica parte de una constatación fundamental: la modernidad occidental ha construido una noción abstracta y homogénea de humanidad, centrada en el individuo racional, autónomo y universal. Sin embargo, en la práctica, este modelo ha servido para legitimar procesos de colonización, marginación y deshumanización. En palabras del autor, “los pobres ‘modernos’ son estructuralmente marginados por el sistema económico y/o político”¹⁰⁰

¹⁰⁰ Fresia y Maddonni, *Liberación, sabiduría popular y gratuidad*, 121.

En respuesta a esta universalidad ideal y excluyente, Scannone plantea que es necesario edificar una concepción de lo humano que brote desde las víctimas, es decir, desde aquellos a quienes la historia ha negado su humanidad. En diálogo con Immanuel Kant, reconoce la importancia normativa de la aspiración universal, pero insiste en que esta no puede delimitarse de forma abstracta ni separarse del dolor concreto¹⁰¹. Aunque Kant sostiene que lo humano debe ser respetado en cada individuo como un fin en sí mismo, la realidad demuestra que a millones de individuos se les ha negado históricamente la humanidad específica debido a su procedencia, estatus social, sexo o cultura. Por ello, la universalidad debe entenderse no como uniformidad, sino como apertura a las múltiples formas en que lo humano se expresa en contextos específicos, sobre todo en situaciones de sufrimiento y resistencia. En este sentido, Scannone habla de un “universal situado y analógico”, éticamente comprometido y enraizado en lo histórico¹⁰².

Dentro de su planteamiento filosófico inculturado, las víctimas históricas constituyen un privilegiado espacio epistémico y ético desde el cual se puede reconsiderar lo universal humano. Esta propuesta conlleva una crítica severa a las ideas abstractas y descontextualizadas de universalidad que han definido gran parte del pensamiento contemporáneo, especialmente desde la Ilustración. Si bien Scannone admite que la aspiración universal es necesaria como horizonte normativo, recalca que no basta por sí sola: sólo puede comprenderse en vínculo con los relatos concretos de exclusión y sufrimiento. Así lo afirma: “la universalidad no es abstracta (ni formal) sino analógicamente situada”¹⁰³, es decir, concreta, diferente e histórica.

Desde esta perspectiva, lo universal humano no es una esencia preexistente, sino una oportunidad que se manifiesta mediante el despojamiento y la vulnerabilidad. La víctima histórica, despojada de todo salvo su humanidad desnuda, revela con mayor nitidez una dignidad esencial que no puede ser eliminada. Es una humanidad despersonalizada en términos modernos, pero que paradójicamente pone en evidencia lo más fundamental del ser humano: el estar con otros, incluso en medio del dolor, la desolación y la esperanza. Como expresa Scannone, “el sentido ha de ser (...) verdadero y verdaderamente humano. Pero como se trata de realidad y verdad humanas, éstas implican el bien real del hombre, de todo el hombre y de cada hombre”¹⁰⁴.

¹⁰¹ Cfr. Fresia y Maddonni, 21.

¹⁰² Fresia y Maddonni, 134.

¹⁰³ Scannone, *Discernimiento filosófico de la acción y pasión históricas*, 265.

¹⁰⁴ Scannone, 257.

Esta humanidad no se deja reducir a categorías técnicas ni a esquemas jurídicos; se trata, más bien, de una estructura ontológica profunda que emerge justamente donde el sistema ha intentado suprimirla. La filosofía halla en el rostro del excluido no sólo un límite, sino también un punto de partida, una humanidad que interpela, que demanda ser reconocida, y que fuerza al pensamiento a deshacerse de sus certezas para enfrentarse a una verdad encarnada. Así lo expresa el argentino al decir que “la semántica de lo humano fue y es pragmáticamente (es decir, ético-históricamente) puesta en juego por un determinado pueblo o grupo histórico (...) que la estructura y configura según un determinado orden humano”¹⁰⁵.

Desde allí, Scannone presenta la idea del universal humano inculturado, un concepto que combina la apertura universal con la riqueza simbólica, histórica y cultural de las comunidades concretas. A diferencia del universal abstracto y eurocéntrico, el universal inculturado se edifica desde las periferias, basándose en los conocimientos populares, las leyendas locales y las costumbres comunitarias de resistencia. Como señala, “el universal humano se da, puede y debe darse en las diferentes culturas”¹⁰⁶, así, las víctimas históricas no sólo encarnan el dolor, sino también una fuente de sentido y una vía posible para la comunión universal desde lo herido.

Este enfoque sugiere una reinterpretación radical: lo universal humano no se origina en el sujeto abstracto contemporáneo, sino en aquel que ha sido despojado de todo, salvo de su dignidad. Es justo en el rostro del desfavorecido, del migrante, del nativo o de la mujer empobrecida donde se manifiesta lo más fundamental de lo humano. En este contexto de despojo extremo, lo único que queda es la dignidad ontológica del individuo, su humanidad desvestida, que suscita una interpelación ética y existencial. Scannone lo expresa de forma clara: “se ve excedida por la excelencia de la dignidad del pobre que manifiesta y dice”¹⁰⁷. Esta humanidad, añade, “no sólo da que pensar, sino también qué pensar, es decir, no solo mueve a pensar sino también ofrece nuevos contenidos”¹⁰⁸, subrayando que las víctimas de la historia son portadoras de sentido y contenido ético novedoso. Como lo presenta nuestro autor, esta humanidad no es una categoría metafísica, sino una realidad tangible, materializada en el dolor y en la esperanza de los últimos.

Desde esta hermenéutica, lo universal ya no se entiende como punto de partida, sino como una meta a construir desde los márgenes. Las víctimas históricas, portadoras del dolor

¹⁰⁵ Scannone, 255–256.

¹⁰⁶ Scannone, 259.

¹⁰⁷ Fresia y Maddonni, *Liberación, sabiduría popular y gratuidad*, 138.

¹⁰⁸ Fresia y Maddonni, 136.

acumulado, también son depositarias de una sabiduría universal: la del cuidado, la compasión, la solidaridad y la justicia. Como dice Scannone, “el padecer una situación límite (entre vivir y morir, ser y no ser) proporciona un saber sapiencial del sentido y la verdad de la vida y de la muerte en cuanto tales y, por tanto, válido universalmente.”¹⁰⁹. Por lo tanto, lo humano deja de ser un concepto teórico y se transforma en una labor, en una ética de reconocer e incluir a los demás históricamente excluidos.

Este horizonte se traduce en lo que Scannone denomina una universalidad inculturada, que no elimina las diferencias, sino que las acoge como expresiones válidas y enriquecedoras de la condición humana. Esta propuesta, en vez de imponer una perspectiva uniforme del ser humano, promueve una interculturalidad crítica, donde las diversas visiones del mundo puedan dialogar desde el respeto recíproco y desde la dignidad colectiva, reconociendo la importancia de los conocimientos populares, las espiritualidades de esta parte del mundial y las batallas por la justicia social como contribuciones esenciales a la edificación de lo humano.

La concepción de lo universal humano en Scannone no parte de un individuo abstracto, sino de las víctimas concretas de la historia. En ellas se revela, de forma paradójica, la esencia de lo humano: una humanidad que, aunque herida, resiste y se proclama digna. Por eso “el pensar, a pesar de su universalidad, está situado tanto ética como históricamente”¹¹⁰, ya que emerge desde la “encarnación sociohistórica de la interpelación ética en los pobres”¹¹¹. Desde este punto de vista, la filosofía necesita aprender a observar el mundo no desde el núcleo del poder, sino desde las periferias, donde la verdad se manifiesta no como teoría, sino como experiencias vividas.

Este planteo conlleva una crítica al ideal contemporáneo del individuo como autodefinido y autónomo. Para Scannone, el individuo genuinamente humano no es el que se aísla en su razonamiento, sino el que se identifica en su vulnerabilidad conjunta, en su disposición hacia el otro, en particular hacia el otro lesionado. Así lo expresa: “uno es más sí mismo (*autós, self*) como respuesta responsable ante el llamamiento ético de otro (...) sin los otros y sus aportaciones culturales no podríamos llegar a ser plenamente nosotros mismos ni plenamente humanos”¹¹². En este contexto, la víctima histórica se convierte en un personaje filosófico, no

¹⁰⁹ Fresia y Maddonni, 137.

¹¹⁰ Fresia y Maddonni, 137.

¹¹¹ Fresia y Maddonni, 137.

¹¹² Scannone, *Discernimiento filosófico de la acción y pasión históricas*, 261.

porque personifica un concepto abstracto, sino porque muestra lo que la filosofía ha desconocido, la humanidad tangible, dolorosa y solidaria.

Reflexionar sobre el universal humano desde las víctimas históricas implica recuperar una filosofía situada, encarnada y profundamente comprometida con la equidad. Es admitir que la verdad acerca de lo humano no se logra desde la abstracción, sino desde la carne lastimada de la historia, desde el sufrimiento que ruge y desde la esperanza que se opone. Como concluye Scannone, “la comunidad ético-histórica de comunicación entre culturas (...) se funda en la socialidad intrínseca de la libertad de hombres y comunidades, que se abren a la comunión entre todas las libertades en mutua gratuidad”¹¹³. En las víctimas, lo universal no se extingue; se reinterpreta a través de la memoria, del saber popular y la comunidad herida que sigue apostando por la vida.

2.3.2. CLAVES PARA UNA REFLEXIÓN CRÍTICA.

La propuesta filosófica de Juan Carlos Scannone respecto a las víctimas históricas trasciende una simple relectura desde un enfoque antropológico o epistémico, su objetivo primordial es reconsiderar la justicia social desde un ángulo ético y hermenéutico situado, profundamente arraigado en la historia tangible de exclusión y resistencia que caracteriza a América Latina. En este contexto, la noción de víctimas históricas no solo representa una condición estructural de opresión, sino que proporciona una clave crítica para reexaminar los cimientos de la justicia, desplazando las concepciones liberales, utilitaristas que han predominado en las corrientes filosóficas modernas y contemporáneas.

Para Scannone, la justicia no puede ser entendida como una simple distribución cuantitativa de recursos ni como una mera garantía de derechos formales. Asimismo, no puede

¹¹³ Scannone, 265.

sustentarse en la premisa de un sujeto universal, abstracto e indistinto. La auténtica justicia sólo puede emerger del reconocimiento de aquellos individuos afectados por la historia, mediante la escucha atenta de quienes han sido excluidos del sistema, tanto en términos económicos como simbólicos y existenciales. En este marco, la noción de víctimas históricas introduce un cambio fundamental, la propuesta no es simplemente integrar a los marginados en el sistema actual, sino reconfigurar las bases del orden social a partir de su experiencia.

Este cambio acarrea implicaciones determinantes en la interpretación del rol del estado, las políticas públicas y las estructuras sociales. Desde la perspectiva del filósofo argentino, la justicia debería ser transformadora, enfocándose en la restitución no sólo de recursos materiales, sino también de voz, memoria y dignidad. Por eso, las víctimas no constituyen solo un objeto de reparación, sino que son sujetos de una justicia fundacional, capaces de crear nuevos horizontes de convivencia, equidad y solidaridad. Esta propuesta se enmarca dentro de una ética del reconocimiento, pero va más allá, propone una ética de encuentro, de diálogo intercultural y de reconstrucción del tejido comunitario desde las bases.

También, la justicia que se origina desde las víctimas históricas demanda una apertura radical hacia los conocimientos populares, las espiritualidades de la comunidad y las formas de organización comunitaria que permanecen a pesar de la precariedad y la violencia. Según Scannone, estas expresiones, a menudo invisibilizadas por las dinámicas dominantes, contienen modalidades de racionalidad práctica y ética que pueden aportar claridad a nuevos modelos de justicia social, que sean más humanos, más relacionales y más receptivos a la pluralidad cultural de los pueblos latinoamericanos. Como afirma, “desde la alteridad ética de los pobres irrumpe preferentemente la novedad histórica extrasistémica. (...) les posibilitan integrar un nuevo nosotros y contribuir a expresarlo en instituciones nuevas más justas y humanas”¹¹⁴.

En última instancia, la clasificación víctimas históricas se convierte en un estándar normativo y un referente filosófico para la evaluación de cualquier propuesta de justicia. En aquellos lugares donde las víctimas continúan siendo desatendidas, silenciadas o manipuladas, la justicia se revela como inadecuada o malintencionada. Sin embargo, en los contextos donde se les reconoce como portadoras de conocimiento, verdad y significado histórico, surge la posibilidad de una justicia genuinamente liberadora, que no se fundamenta en una teoría

¹¹⁴ Scannone, 237.

impuesta desde la autoridad, sino en una práctica vivencial que proviene de los márgenes y aspira a transformar el mundo en nombre de la dignidad humana universal.

El concepto víctimas históricas propuesto por Juan Carlos Scannone muestra un progreso elaborado y sistemático en su filosofía centrada en la exploración cultural. Esta noción no se circunscribe únicamente al plano teórico ni tiene un propósito exclusivo, más bien surge de un análisis práctico estrechamente ligado a los procesos de exclusión que han dejado una profunda huella en la historia de América Latina, especialmente en relación a los grupos históricamente marginados. A diferencia de términos similares en áreas como las ciencias sociales o jurídicas, en el trabajo de Scannone esta idea revela una profunda dimensión filosófica. Se convierte en una herramienta hermenéutica para interpretar tanto el significado histórico como la dignidad humana y la racionalidad. Desde un punto de vista filosófico, su formulación y aparición no se limitan únicamente a una clasificación precisa, sino que abraza una apertura radical hacia los márgenes. Desde ellos surge una nueva forma de racionalidad, una que escucha, aprende del sufrimiento y busca la transformación.

De este modo, la noción de víctimas históricas se convierte en el eje vertebrador de la propuesta scannoniana, ya que posibilita el desarrollo de una filosofía arraigada en la cultura, alineada con los conocimientos populares, crítica ante la modernidad dominante y enfocada en la creación de una globalización alternativa que se fundamenta en la solidaridad, la dignidad y la justicia. “Muchas veces se dice que (...) si no se adopta la perspectiva de las víctimas, es decir, de los pobres y empobrecidos (...) no será posible asegurar estructuralmente la justicia para éstos”¹¹⁵.

Scannone elabora esta idea como resultado de un proceso gradual que comienza con una revisión crítica de la teología de la liberación, que avanza hacia la integración de las ideas de Enrique Dussel, y culmina en la necesidad apremiante de establecer una filosofía que reconozca la injusticia estructural como fenómeno histórico y no solo como un problema actual. En este marco, las víctimas históricas se caracterizan como aquellos individuos o colectivos que han sido despojados sistemáticamente de su voz, su memoria y su capacidad de acción, en medio de procesos históricos dominados por el colonialismo, las dictaduras, el patriarcado y el neoliberalismo. De acuerdo con el autor, son sujetos excluidos por el sistema global, que, a su vez, son portadores de conocimientos sapienciales que desafían a la filosofía. Como él mismo

¹¹⁵ Scannone, 232.

expresa, “el cuestionamiento ético-histórico radical que se da desde la exterioridad de los pobres a toda comunidad histórica de comunicación cerrada en sí y opresora o marginadora de los otros”¹¹⁶.

La conceptualización de este término se elabora, desde un enfoque filosófico, como una epistemología de la alteridad. Scannone sostiene que el conocimiento auténtico no debe únicamente surgir de la razón ilustrada, universal y eurocéntrica, sino también de experiencias históricas marcadas por el sufrimiento, la marginación y la resistencia de las comunidades. En este contexto, el saber de quienes han sido víctimas no se limita a un conocimiento técnico o científico, sino que se traduce en un conocimiento sabio que emana del dolor y se expresa mediante símbolos, narrativas y rituales profundamente enraizados en las culturas populares. La racionalidad aquí no es una noción abstracta, sino que se entiende de manera contextual y simbólica, interactuando con lo que él denomina la sabiduría popular latinoamericana.

Este enfoque también incluye una crítica exhaustiva a la tradición filosófica moderna, que, según Scannone, ha sistemáticamente ignorado a los que sufren, al favorecer un modelo de sujeto ideal que es racional y desvinculado de su contexto social e histórico. En contraste con esa tradición, el argentino propone una filosofía análogica y análectica que recupere la mediación simbólica y promueva una apertura hacia el otro. En lugar de basarse en principios abstractos, esta filosofía se funda en la realidad del otro que sufre, que clama por atención y exige una respuesta ética. lo sintetiza diciendo que “las instituciones implican además un nuevo ethos de justicia, libertad, solidaridad y aun gratuidad (cuyo símbolo es la fiesta), desde donde se cuestiona la injusticia institucionalizada”¹¹⁷.

La noción de las víctimas a lo largo de la historia, por consiguiente, implica un cambio epistemológico y ontológico, no se trata simplemente de integrar a estas personas en el sistema como sujetos pasivos, sino de aceptarlas como el fundamento legítimo para una nueva comprensión de la verdad, la justicia y la condición humana.

¹¹⁶ Scannone, 234.

¹¹⁷ Scannone, 235.

CONCLUSIONES

El presente trabajo final de grado ha llevado adelante un estudio sistemático del pensamiento de Juan Carlos Scannone, enfocado en una de sus categorías más significativas: la de “víctimas históricas”. La tesis era entender cómo esta categoría, más allá de su carácter ético, funciona como un instrumento hermenéutico que permite reconsiderar la racionalidad filosófica de Latinoamérica. Basándose en las vivencias de marginación y dolor, Scannone sugiere una filosofía dedicada a la realidad tangible de las comunidades históricamente excluidas.

La exploración conceptual del trabajo rastreó la progresión del autor mismo. Primero, se trató el concepto de “pobres” como individuos históricos, extraído de la teología de la liberación de Gustavo Gutiérrez. Según Scannone, los desfavorecidos no son únicamente víctimas de injusticia, sino también portadores de un conocimiento popular, fundamentado en lo cotidiano, que cuestiona los modelos racionales predominantes. Esta perspectiva facilita la aparición de una racionalidad distinta, crítica del pensamiento eurocéntrico.

Después, se examinó la clasificación de “excluidos del sistema”, en una conversación con Enrique Dussel. Esta idea expande la noción de pobreza, al aludir a aquellos que están completamente excluidos por la lógica neoliberal. Scannone hace aquí una denuncia de un modelo de globalización que no solo excluye económicamente, sino que también priva de humanidad, silencio y suprime.

Y en esta línea surge la categoría de “víctimas históricas”, que no solo ahonda en los conceptos previos, sino que los reinterpreta. Estas víctimas personifican tanto el dolor actual como la memoria histórica de marginación. Scannone las identifica como individuos epistémicos, cuya vivencia alberga un conocimiento valioso que interpela a la filosofía a través de la experiencia tangible. Así, esta categoría se transforma en una herramienta para razonar desde la dignidad y la equidad social.

Este progreso se sitúa en el contexto latinoamericano, caracterizado por una trayectoria de colonialismo, desigualdad y resistencia. En este contexto, Scannone sugiere una filosofía intercultural e inculturada, concebida desde y con las comunidades marginadas. No es cuestión de discutirlos, sino de identificarlos como sujetos legítimos del conocimiento y de la transformación social.

Este trabajo reconstituye una categoría fundamental que interpela al pensamiento filosófico desde sus márgenes. Al poner a las víctimas históricas en el núcleo, Scannone no solo

denuncia la injusticia, sino que también otorga valor epistemológico y moral a aquellos que la sufren, convirtiendo su vivencia en el cimiento de una filosofía situada, crítica y solidaria.

Durante este estudio, la tesis de que la categoría de “víctimas históricas”, en la filosofía de Juan Carlos Scannone, representa un elemento clave para una filosofía intercultural e inculturada. Mediante el estudio de algunos de sus escritos y la interpretación de sus conceptos en el contexto latinoamericano, se demostró que esta categoría no es simplemente conceptual, sino un instrumento crítico ante el pensamiento contemporáneo, desde el cual se puede reconsiderar la racionalidad filosófica a partir de las vivencias de exclusión y resistencia de las comunidades de la región.

Desde el comienzo, se evidenció que Scannone reintegra la teología y la filosofía de la liberación, fusionándolas en una propuesta que aprecie el conocimiento popular. Las víctimas históricas, más allá de ser simplemente individuos que sufren, son portadoras de una racionalidad distinta, tejida en la memoria colectiva y en la vida diaria de las comunidades. Esta racionalidad, simbólica y situada, pone en duda los patrones dominantes de pensamiento y establece una filosofía en conversación con las culturas autóctonas y receptiva a la diversidad cultural.

En este contexto, la clasificación de víctimas históricas no se limita a una definición académica, sino que simboliza una postura ética y política que interpela el punto de vista desde el cual se reflexiona. En contraposición al individuo abstracto y universal impulsado por la modernidad eurocéntrica, Scannone sugiere reflexionar desde la periferia, desde la carne viva del dolor. Este cambio epistemológico no es meramente metodológico, sino también profundamente ético y conlleva la aceptación de la responsabilidad con las realidades históricas específicas.

En contraste con la racionalidad contemporánea, enfocada en la imparcialidad y la independencia personal, la propuesta de Scannone se inclina por la comunidad, la interrelación y el conocimiento plasmado en la cultura popular. Por lo tanto, la categoría víctimas históricas se convierte en un momento crucial para reconsiderar la globalización no como una homogeneización, sino como un proceso que necesita ser abierto a la justicia, la inclusión y el respeto a la diversidad. Esta categoría, más que un instrumento teórico, proporciona una ruta práctica para reestructurar el pensamiento filosófico de Latinoamérica desde la dignidad de aquellos que han sido históricamente marginados.

Este trabajo se desarrolló desde una perspectiva hermenéutica interpretativa, la cual se mostró apropiada para tratar la complejidad del pensamiento de Juan Carlos Scannone en sus aspectos teóricos, contextual y éticos. La interpretación situada de los textos, conocida como hermenéutica, facilitó no solo el análisis conceptual de sus trabajos, sino también su inserción en el contexto histórico y sociocultural de Latinoamérica que les proporciona significado. Por lo tanto, el método no se restringió a una interpretación textual, sino que generó una conversación entre el pensamiento de Scannone, la teología y filosofía de América Latina y las circunstancias de exclusión que afectan a la región.

Esta perspectiva permitió la exploración de las diversas áreas de su pensamiento, admitiendo que su filosofía está fuertemente vinculada al entorno vital y a la realidad de las comunidades empobrecidas. El estudio hermenéutico posibilitó entender cómo sus categorías abordan retos específicos de justicia y dignidad, y demostró que su propuesta no es un sistema teórico, sino una práctica en permanente diálogo con el dolor y la resistencia de los marginados. La organización del estudio se adecuó a la evolución conceptual de la obra de Scannone. Lo que nos muestra que el método hermenéutico no sólo permitió reconstruir conceptualmente esta categoría principal, sino también entenderla como una propuesta filosófica situada, comprometida con la realidad de Latinoamérica y enfocada en su cambio.

A pesar de que este estudio facilitó el análisis detallado de la categoría de “víctimas históricas” en el pensamiento de Juan Carlos Scannone, algunos elementos adicionales de su trabajo, de gran importancia ética y filosófica, quedaron marginados de la línea de investigación. Esta omisión se debe a la necesidad de definir el objeto de estudio para mantener la consistencia en el desarrollo, sin embargo, estos elementos surgen como potenciales líneas de investigación para trabajos futuros que quieran seguir el camino que se inició aquí.

Uno de los asuntos citados, pero no profundizado es la ética social que se encuentra implícita en la propuesta de Scannone. Aunque se demostró que la categoría víctimas históricas tiene una considerable carga ética, la investigación se enfocó en su aspecto hermenéutico, sin examinar minuciosamente sus consecuencias para una práctica enfocada en la transformación social. En Scannone, la ética social, interpretada como una respuesta específica al dolor de los excluidos, promueve la reflexión sobre una filosofía dedicada a la justicia, la solidaridad y la dignidad, más allá de lo meramente especulativo. Se espera un estudio que vincule esta ética con conceptos como la justicia social, la responsabilidad y la alteridad, en conversación con

filósofos como Emmanuel Levinas y Enrique Dussel. El rostro del otro en Levinas y la crítica al poder en Dussel proporcionan contextos útiles para potenciar esta dimensión.

Otro aspecto que la tesis no trató, pero se mencionó, es la conexión entre las víctimas históricas y la filosofía política de Scannone. La atención se enfocó en los elementos epistémicos y hermenéuticos de la categoría, sin indagar en sus potenciales aplicaciones en el contexto político. No obstante, conceptos como la democracia, la comunidad y la justicia estructural permean su trabajo, lo que indica que esta clasificación también puede ser fundamental para diseñar una política desde los márgenes. De esta manera, queda abierta la oportunidad de explorar si las víctimas históricas pueden ser el cimiento de una teoría política de la exclusión y la resistencia, acorde con los debates contemporáneos sobre ciudadanía popular, democracia radical y construcción colectiva de lo colectivo.

Otro camino relevante, que solo se ha mencionado en este trabajo, es la articulación entre la categoría víctimas históricas y la denuncia que realiza el Papa Francisco sobre la globalización de la indiferencia y la cultura del descarte. Esta conexión permite releer la propuesta de Scannone a la luz de una crítica profunda a la lógica neoliberal contemporánea, que produce no solo exclusión económica sino también deshumanización y olvido. Vincular estas perspectivas abriría una investigación que articule la filosofía de la liberación con el magisterio social actual, mostrando cómo la memoria de las víctimas interpela una globalización más justa y solidaria.

Finalmente, la tesis sólo mencionó una breve conexión entre la representación del rostro del pobre en Emmanuel Levinas y el concepto de víctima histórica en Scannone. Este lazo requiere un análisis comparativo más detallado. Aunque Levinas sugiere una ética basada en la interpelación del otro, su propuesta no posee una ubicación histórica específica. Por otro lado, Scannone ubica esa diversidad en el escenario latinoamericano, marcado por la pobreza, la colonización y la violencia estructural. Investigar este cruce puede permitir reconsiderar la figura de la víctima no únicamente como sujeto moral, sino también como origen de una racionalidad distinta que interpela a la filosofía desde su origen histórico y social.

Estos asuntos proporcionan perspectivas teóricas y prácticas que expanden y enriquecen la propuesta de Scannone. En lugar de concluir el estudio, este trabajo de investigación aspira a ser el cimiento para nuevas reflexiones que, desde los márgenes y con las víctimas como origen, mantengan el legado de una filosofía dedicada a la transformación de América Latina.

Basándose en el avance teórico y hermenéutico llevado a cabo en esta tesis, emergen varias líneas de investigación que expanden el análisis de la categoría de “víctimas históricas” en el pensamiento del filósofo argentino. Esta categoría, más allá de ser un concepto limitado, emerge como un instrumento filosófico potente para reconsiderar no sólo la epistemología de América Latina, sino también la práctica ética, política y cultural de las comunidades históricamente marginadas. En este contexto, se puede seguir explorando nuevas visiones que conecten este concepto con otros enfoques críticos actuales.

Una primera opción es potenciar el intercambio entre la filosofía de la liberación, la teología del pueblo y la filosofía intercultural, utilizando a las víctimas históricas como núcleo conductor. A pesar de que esta tesis ha establecido dichas relaciones, es necesario una integración más sistemática que facilite entender cómo la categoría puede funcionar como enlace entre lo filosófico, lo teológico y lo cultural, dentro de un pensamiento situado y comprometido con la realidad de Latinoamérica.

Igualmente, es importante relacionar este concepto con movimientos sociales y epistemologías de esta parte sur del planeta, tales como el pensamiento decolonial, los feminismos o las teologías de las comunidades de base. Estas tendencias coinciden con Scannone en la crítica al eurocentrismo y en la valoración de los conocimientos autóctonos. Investigar las intersecciones y las tensiones entre estas visiones puede potenciar el enfoque scannoniano, proporcionándole más profundidad y receptividad a la diversidad de formas en que las comunidades edifican dignidad y significado.

En este contexto, es crucial incorporar la vivencia de las víctimas contemporáneas, migrantes, mujeres empobrecidas, comunidades indígenas marginadas, juventudes marginadas, desde una perspectiva interdisciplinaria que fusiona filosofía, sociología, pedagogía y derechos humanos. Esta extensión permitiría renovar la propuesta de Scannone ante los nuevos aspectos de la exclusión, siempre desde una ética del cuidado y una atención atenta a los conocimientos populares. Además, se sugiere incluir con más relevancia la visión decolonial, para analizar de manera crítica los impactos epistémicos de la globalización neoliberal. La noción de víctimas históricas puede ser reinterpretada como inicio para una filosofía descolonizadora, que mueva el núcleo del pensamiento hacia las voces que la historia ha silenciado.

Un tema de especial relevancia es la relación entre la categoría de víctima histórica y los procesos de memoria, justicia y reparación en América Latina. Las víctimas, entendidas como

portadoras de una verdad política y ética, pueden ser el cimiento para una reconstrucción de la justicia basada en el reconocimiento del perjuicio y la afirmación de la dignidad comunitaria.

Estas sugerencias incitan a continuar con el pensamiento sobre las víctimas históricas, porque descubre un horizonte ético que interpela a la filosofía y la guía hacia su implicación con la transformación social.

BIBLIOGRAFÍA

- Scannone, Juan Carlos. “Las víctimas históricas como lugar de lo universal humano inculturado y de una filosofía intercultural”. *Stromata* 63, nº 3/4 (2007): 201–206.
- Scannone, Juan Carlos. “Sabiduría popular y teología inculturada”. *Stromata* 35, nº 1/2 (1979): 3–18.
- Scannone, Juan Carlos. *Discernimiento filosófico de la acción y pasión históricas: planteo para el mundo global desde América Latina*. 1. ed. Pensamiento crítico / pensamiento utópico Filosofía de la religión 181. Rubí, Barcelona México: Anthropos, Editorial, 2009.
- Scannone, Juan Carlos. “La filosofía de la liberación: historia, características, vigencia actual”. *Teología y vida* 50, nº 1–2 (2009): 56–73. <https://doi.org/10.4067/S0049-34492009000100006>.
- Scannone, Juan Carlos. *Nuevo punto de partida de la filosofía Latinoamericana*. Buenos Aires: Guadalupe, 1990.
- Scannone, Juan Carlos. *Religión y nuevo pensamiento: hacia una filosofía de la religión para nuestro tiempo desde América Latina*. Obras selectas, Tomo 1. Rubí: Anthropos, 2005.
- Juan Carlos Scannone, “Las culturas latinoamericanas y la evolución de la filosofía para el siglo XX,” CIAS. Revista del Centro de Investigación y Acción Social 380 (1989): 9–11.
- Scannone, Juan Carlos, y Marcelo Perine. *Irrupción del pobre y quehacer filosófico: hacia una nueva racionalidad*. Buenos Aires: Editorial Bonum, 1993.
- Fresia, Iván Ariel, y Luciano Maddonni. *Liberación, sabiduría popular y gratuidad: una introducción a Juan Carlos Scannone*. Primera edición. CICCUS Poliedro. CABA [Buenos Aires]: Ediciones CICCUS, 2021.
- Gutiérrez, Gustavo. *Teología de la liberación: perspectivas*. Decimonovena edición en el 50º aniversario 19ª edición conmemorativa. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2022.
- Gutiérrez, Gustavo. «L’irruption du pauvre dans la théologie de l’Amérique Latine», *Convergence*, 1981, N.º 1-2, pp. 22-25.

- Juan Pablo II. “A la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Puebla - República de México”, 28 de enero de 1979. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/1979/january/documents/hf_jp-ii_spe_19790128_messico-puebla-episc-latam.html.
- Francisco. “Laudato si’”, 24 de mayo de 2015. https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html.
- Francisco. “Evangelii Gaudium: Exhortación Apostólica sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual”, 24 de noviembre de 2013. https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html#No_a_una_econom%C3%ADa_de_la_exclusi%C3%B3n.